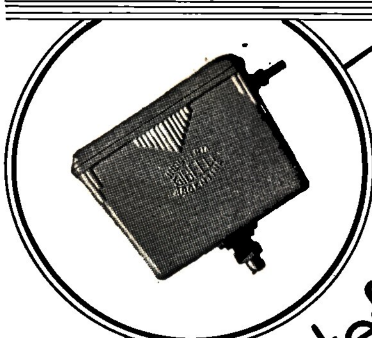
C.A.C.Y.A.

Revista del Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos



3

Año XI Número 130 • CUARENTA CENTAVOS • Buenos Aires, Marzo 1938



C.A.C.Y.A

OFICINAS

CANGALLO 511. U. T. 33, Avenida 8864

BUENOS AIRES

Dirección:

Esteban F. Sanguinetti
Pedro R. Cremona
Miguel Colacchio

Administrador:

Luis A. Romero

PRECIO DE SUSCRIPCION

Capital	$ 3.50
Provincias y Territorios	,, 4.00
Extranjero	,, 5.00
Números del mes	,, 0.40
Números atrasados	,, 0.50

CONCESIONARIOS DE VENTA

Capital Federal, *Felipe Terán*

Provincias y Extranjero:

Editorial Pan América, Perú 677
Buenos Aires

Rosario, Santa Fe:

J. M. García, Maipú 1012

CORREO ARGENTINO

FRANQUEO PAGADO

TARIFA REDUCIDA

CONCESIÓN No. 104

Sumario

Organo Oficial del Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos

Volumen XI • Buenos Aires, Marzo de 1938 • Número 130

CUANDO LAS CATEDRALES ERAN BLANCAS

Por LE CORBUSIER

Yo querría llevar al examen de conciencia y al arrepentimiento a aquellos que, con toda la ferocidad de su odio, de su miedo, de su falta de espíritu, de su ausencia de vitalidad, se dedican, con encarnizamiento nefasto, a destruír o combatir lo que hay de más bello en esta época: la invención, el valor y el genio creador, particularmente en lo que se refiere a las cosas de la construcción; a estas cosas en que coexisten la razón y la poesía, en donde se unen la sabiduría y la empresa.

Cuando las catedrales eran blancas, Europa había organizado los oficios al imperativo llamado de una técnica por completo nueva, prodigiosa, locamente temeraria y cuyo empleo conducía a sistemas de formas inesperadas; a formas, en realidad, cuyo espíritu desdeñaba el legado de mil años de tradición, y no vacilaba en lanzar la civilización hacia una aventura desconocida. Una lengua internacional imperaba doquiera se hallara la raza blanca favoreciendo el intercambio de las ideas y la transmisión de la cultura. De norte a sur y de occidente a oriente se había extendido un estilo internacional; un estilo que arrastraba el torrente apasionado de las delectaciones espirituales: amor al arte, desinterés, goce de vivir en la creación.

Las catedrales eran blancas porque eran nuevas. Las ciudades eran nuevas; las construían en orden, regulares, geométricas, según planos. La piedra de Francia, fresca y acabada de tallar, era esplendente de blancura como había sido blanca y deslumbrante la Acrópolis de Atenas, como habían sido relucientes de granito pulido las Pirámides de Egipto. Por encima de todas las ciudades o los burgos rodeados de murallas nuevas, el rascacielos de Dios dominaba el país. Lo habían hecho tan alto como habían podido, extraordinariamente alto. Era una desproporción en el conjunto. ¡Pero no! Era un acto de optimismo, un gesto de valor, un signo de orgullo, una prueba de maestría. Al dirigirse a Dios, los hombres no firmaban su abdicación.

Comenzaba el mundo nuevo. Blanco, límpido, alegre, limpio, definido y sin retornos, el mundo nuevo se abría como una flor sobre las ruinas. Se había abandonado cuanto fuera usos reconocidos: se había vuelto la espalda a ellos. En cien años se realizó el prodigio y Europa cambió.

Las catedrales eran blancas.

Materialicemos en nuestra imaginación este espectáculo pleno de alegría. Detengámonos un instante, al leer estas líneas, y pongamos bien ante nuestros ojos las catedrales blancas en el fondo azul o gris del cielo. Es preciso introducir esta imagen en el corazón. Después de hacerlo, podremos reanudar nuestras reflexiones.

Sólo quiero demostrar la gran similitud de aquel tiempo pasado con la época presente. Nuestras catedrales todavía no se erigen. Las catedrales son las de los otros —de los muertos— y están negras de moho y roídas por los siglos. Todo está negro de moho y roído por el uso: las instituciones, la educación, las ciudades, nuestras vidas, nuestros corazones, nuestros pensamientos. Y sin embargo, todo es nuevo, fresco, naciente, en el mundo. Los ojos desviados de las cosas muertas ya miran hacia adelante. El viento cambia; sustituye al viento de invierno el viento de la primavera; todavía está el cielo negro de nubes, pero ya el viento las arrastra.

A estos ojos que ven, a estas gentes que saben, es necesario dejarles construir el mundo nuevo. Cuando las primeras catedrales blancas del mundo nuevo surjan al fin, se verá, se sabrá que es verdad, que "aquello" ha comenzado. ¡Con qué entusiasmo, qué fervor, qué alivio, se dará la vuelta! Allí estará la prueba. Temeroso, el mundo exige primero la prueba.

¿La prueba? La prueba, en cada país, es que las catedrales fueron antaño blancas.

Cuando las catedrales eran blancas, la participación era, en todo, unánime. Los que pontificaban no eran los cenáculos; era el pueblo, era el país el que marchaba. El teatro estaba en las catedrales, montado sobre armazones improvisadas en plena nave; allí se satirizaba a los sacerdotes y a los poderosos; el pueblo era adulto, y dueño de sí, en la catedral toda blanca —por fuera y por dentro. "Casa del pueblo" toda blanca, en la que se discutían los misterios, la moral, la religión, el civismo o la cábala. Era la gran libertad del espíritu liberado. El arte expresaba, en derredor, la efervescencia de los pensamientos y de los caracteres —la naturaleza, la grosería, el erotismo, el asombro del espíritu ante el cosmos, los asesinatos y las guerras, la efusión de los corazones ante Dios, Dios mismo, el pensamiento hermético. No había allí todavía Academia que presidiese. Todo era directo y crudo, franco.

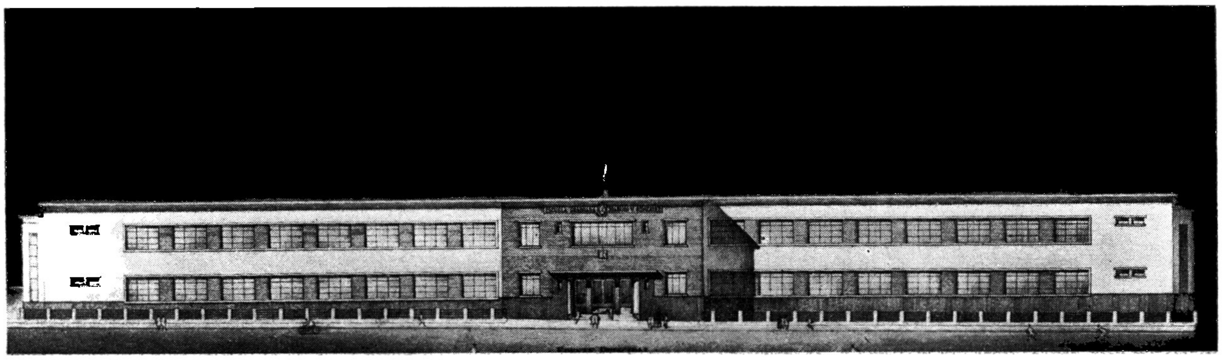
En la corte de los Milagros —como hoy en los barrios bajos—, en el arzobispado o en la mansión del príncipe, se inventaban las palabras nuevas de la lengua. Se creaba un idioma. Con las palabras nuevas se expresaba una sociedad nueva.

En el mundo inmenso de la Edad Media que se nos aparece falsamente como una matanza en que la sangre no cesaba de correr, se practicaban las reglas herméticas de Pitágoras; por dondequiera se percibe la búsqueda ardiente de las leyes de la armonía. Deliberadamente se había vuelto la espalda a lo "antiguo", a los modelos estereotipado de Bizancio; pero el hombre se lanza apasionadamente a la reconquista del eje fatal del destino humano: la armonía. Ley de los números que se trasmite por intercambio de signos secretos, al oído, entre iniciados.

La torre de Saint-Jacques, en París, es un gigantesco conjunto trenzado sobre la cábala. ¡Qué profunda fuente de estudio para quien quiera atreverse con ella! ¡Pensad, por contraste, en la imbecilidad de un "Grand Palais" de 1900, en donde muchos académicos tuvieron la satisfacción en enormes proporciones, de dirigir su mensaje!

París había llegado a ser la bandera del mundo. La sociedad se formaba, se clasificaba, establecía su gran estatuto, se liberaba, construía —material y es-

(*Continúa en pág.* 291)



Escuela "J. V. González" en La Plata

DIRECCION GRAL. DE ARQ. DE LA NACION

Arq. JORGE FRAGUEIRO FRIAS

La Dirección General de Arquitectura de la Nación ha finalizado el estudio de la parte arquitectónica del edificio destinado a la escuela graduada "Joaquín V. González" a construirse en la ciudad de La Plata.

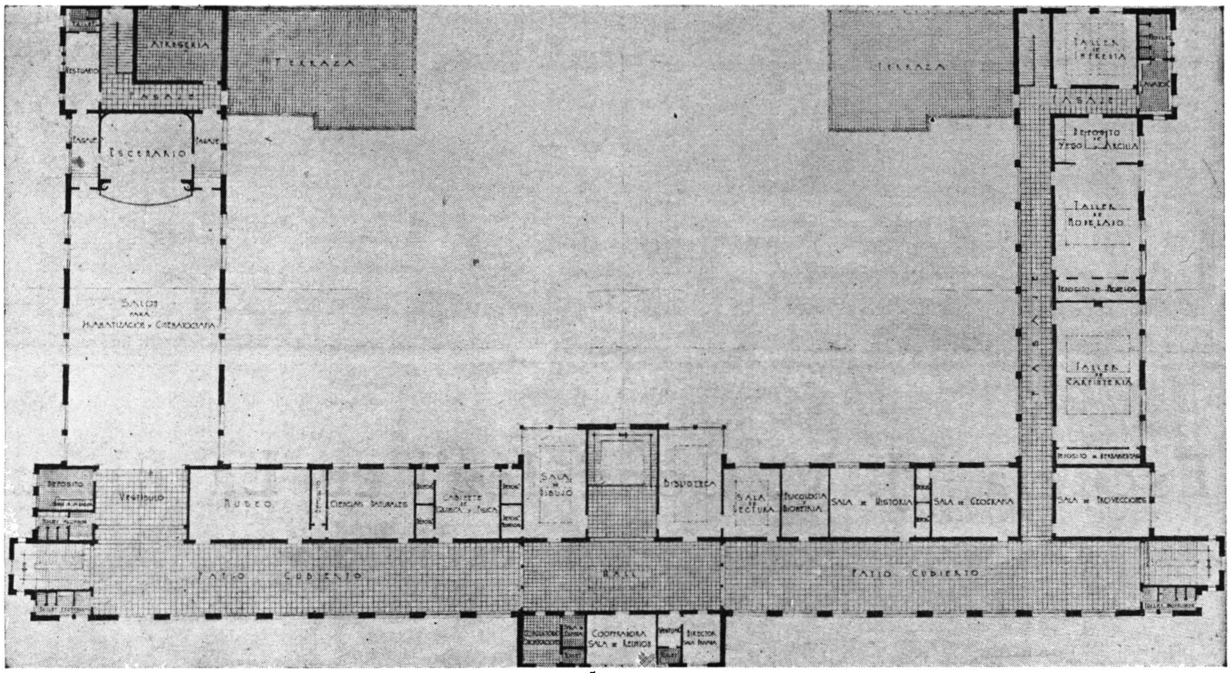
Dicho edificio constará de dos plantas: baja y alta, teniendo un total de 6.837 M.2 de superficie cubierta.

En la planta baja se ha proyectado la escuela propiamente dicha, donde se impartirá la enseñanza teórica, teniendo su entrada principal en el eje del edificio, con tres entradas de comunicaciones directas con el amplio hall que da acceso a los dos grandes patios cubiertos proyectados a ambos lados del cuerpo central (Dirección y dependencias), patios que serán utilizados como prolongación de las aulas para el desarrollo de ciertas aplicaciones.

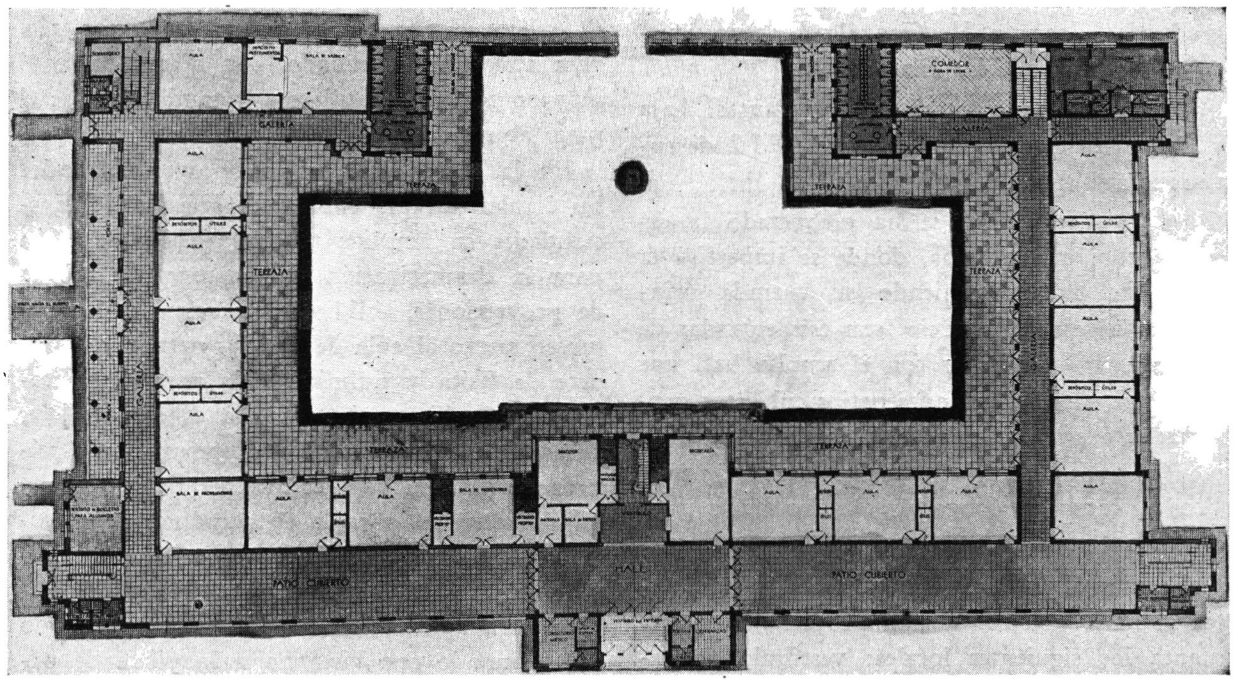
Además de la Dirección y Secretaría, con vistas al patio abierto, se han proyectado en esta planta los siguientes locales: vestíbulo de entrada y hall en comunicación con los patios cubiertos, sala de espera, sala de profesores con sus correspondientes vestuarios y toilettes (hombres y mujeres), consultorio médico, portería y office sobre el frente principal, cámara de proyecciones con capacidad para 50 alumnos, comedor para la "Copa de Leche", cocina y office, depósitos (uno para cada aula para los útiles de trabajo del alumnado), depósitos varios con entrada independiente desde el exterior para personal de servicio y proveedores, sala de música, dos amplios locales, uno por ala. para toilet del alumnado, con acceso desde el interior por galería cubierta y también desde el patio abierto.

En la planta alta se han proyectado todos los locales para la enseñanza práctica de especialidades en amplios talleres, gabinetes, salón para la dramatización, cinematografía, cabina de proyecciones, biblioteca y sala de lectura, museo anexo al aula de ciencias naturales, gabinete de física y química, aula para la aplicación de la biometría, sala de dibujo, talleres de modelado, carpintería e imprenta, sala privada de trabajo para el director de la escuela, sala de reunión para la cooperadora, consultorio odontológico, instalaciones sanitarias y amplias terrazas en los frentes posteriores del edificio para aplicaciones al aire libre y, refugio del alumnado con vista hacia la pileta de natación existente.

El Director General de Arquitectura de la Nación Arq. José A. Hortal, de acuerdo al programa de necesidades formuladas por la Dirección General de la Escuela, encomendó al Arq. Jorge Fragueiro Frías, técnico de la Dirección General de Arquitectura, el estudio de este proyecto.



Piso alto



Panta baja

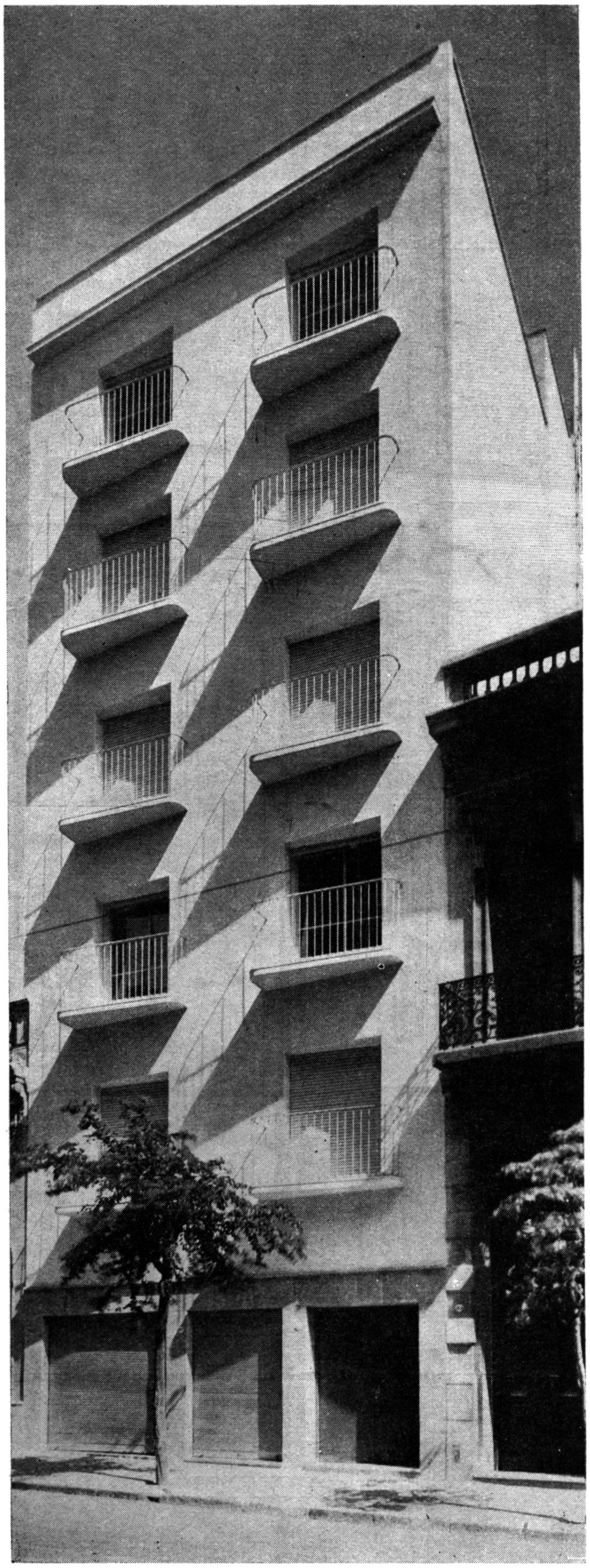
ESCUELA "JOAQUIN V. GONZALEZ" EN LA PLATA

DIRECCION GRAL. DE ARQ. DE LA NACION

Arq. JORGE FRAGUEIRO FRIAS

EDIFICIO DE RENTA

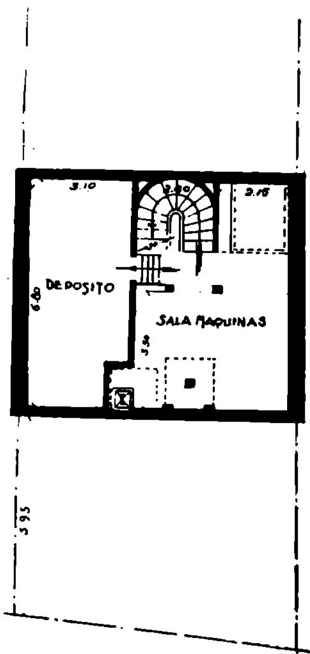
CHARCAS 2078, CAP. FED.



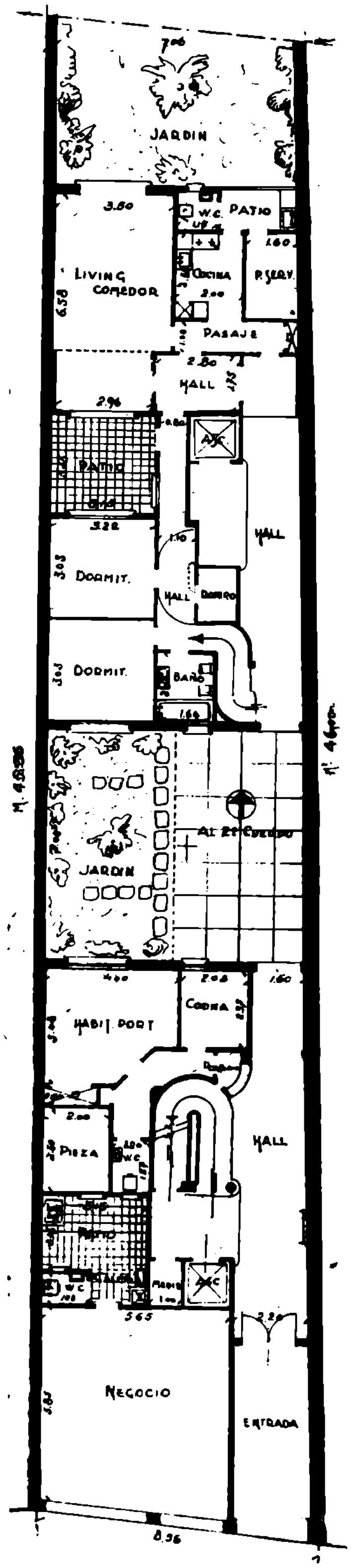
Arquitecto
Arq. FERNANDO LASALLE
(Propiedad del mismo)

●

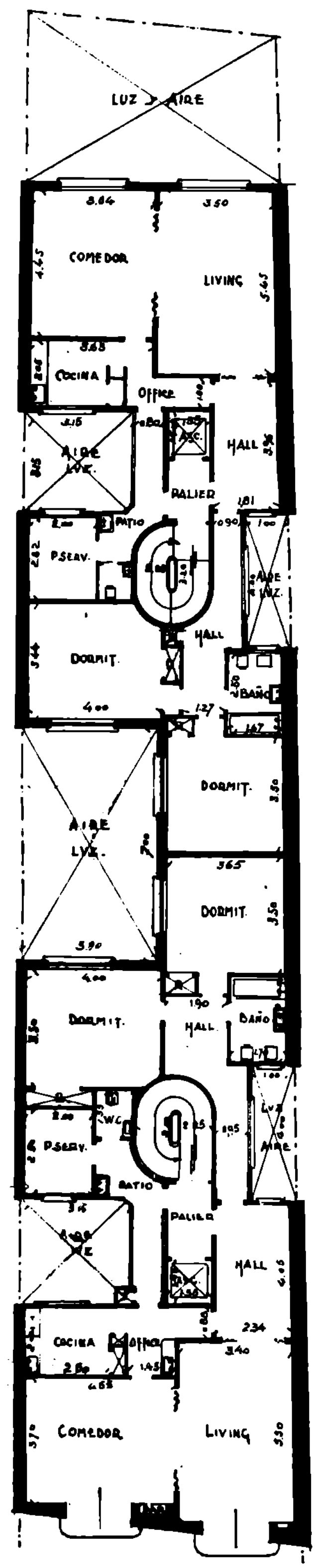
Empresa Constructora
DURRUTY & APARO

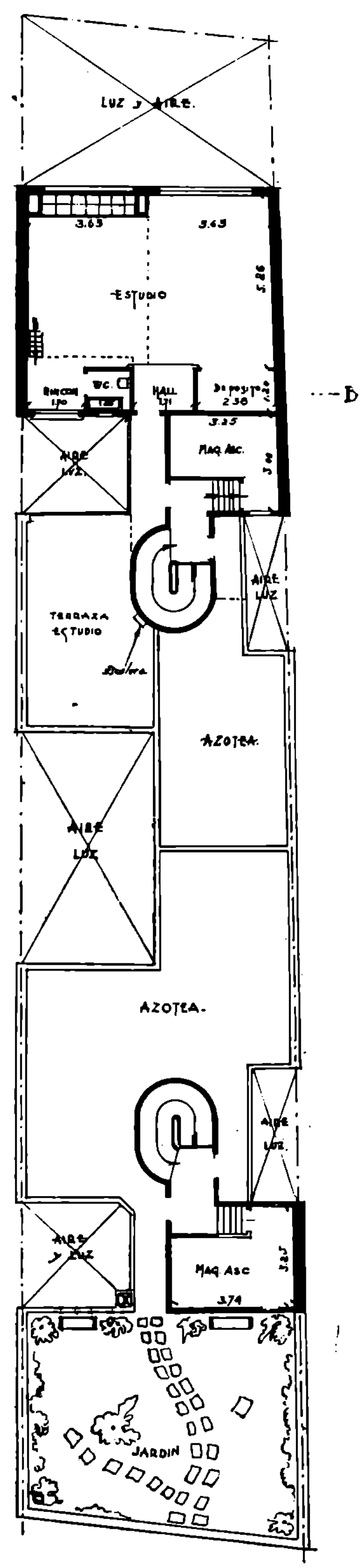


SOTANO.



Planta baja

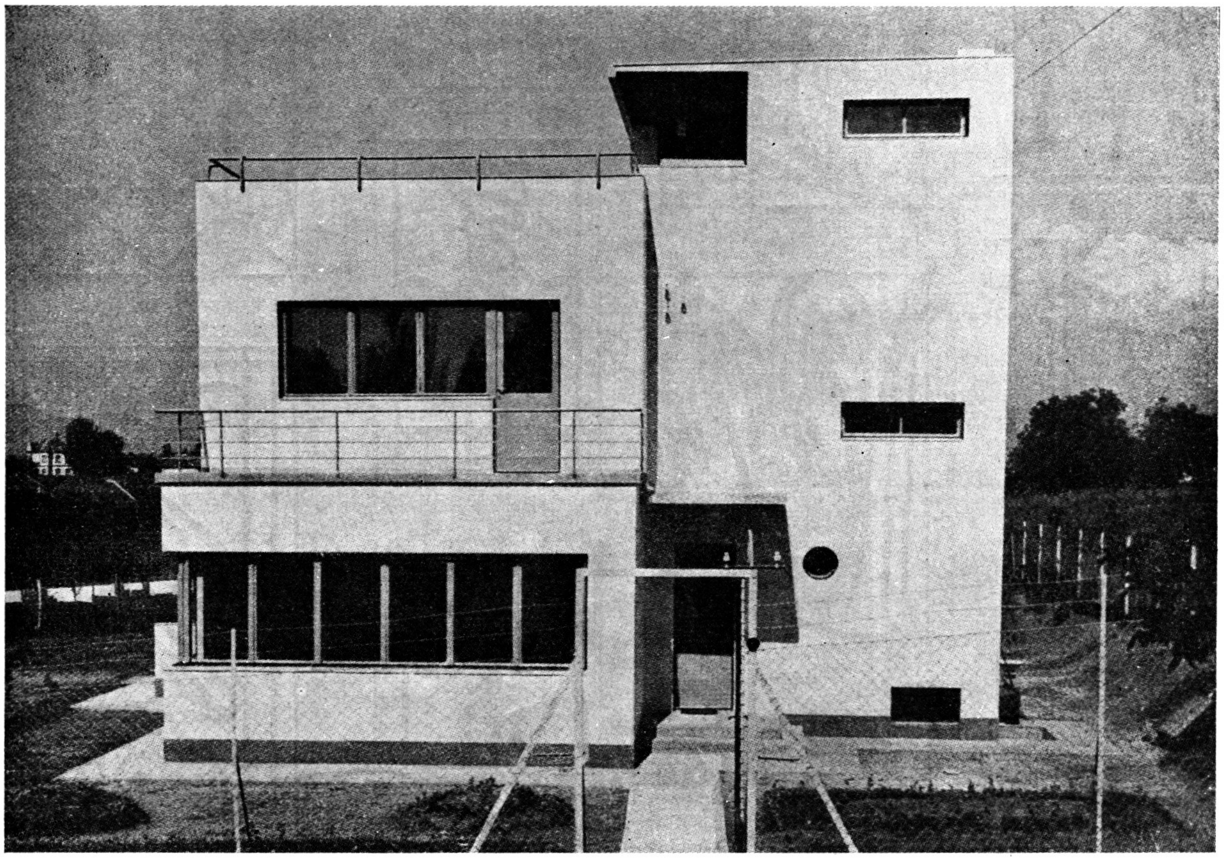


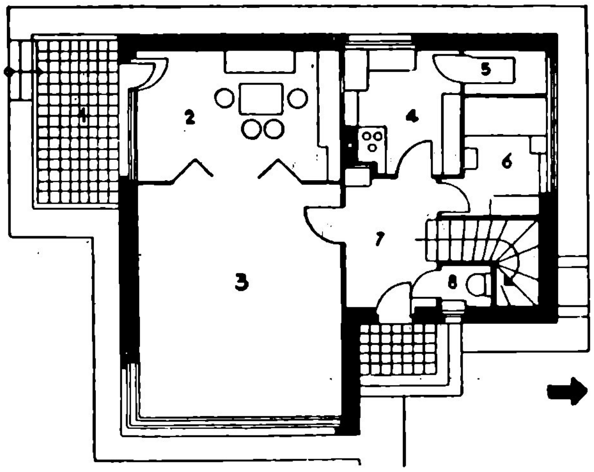


EDIFICIO DE RENTA, CHARCAS 2078

Arq. FERNANDO LASSALLE

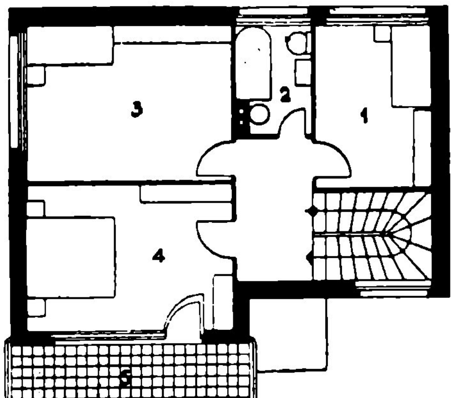
CASA EN BUDAPEST





Planta baja

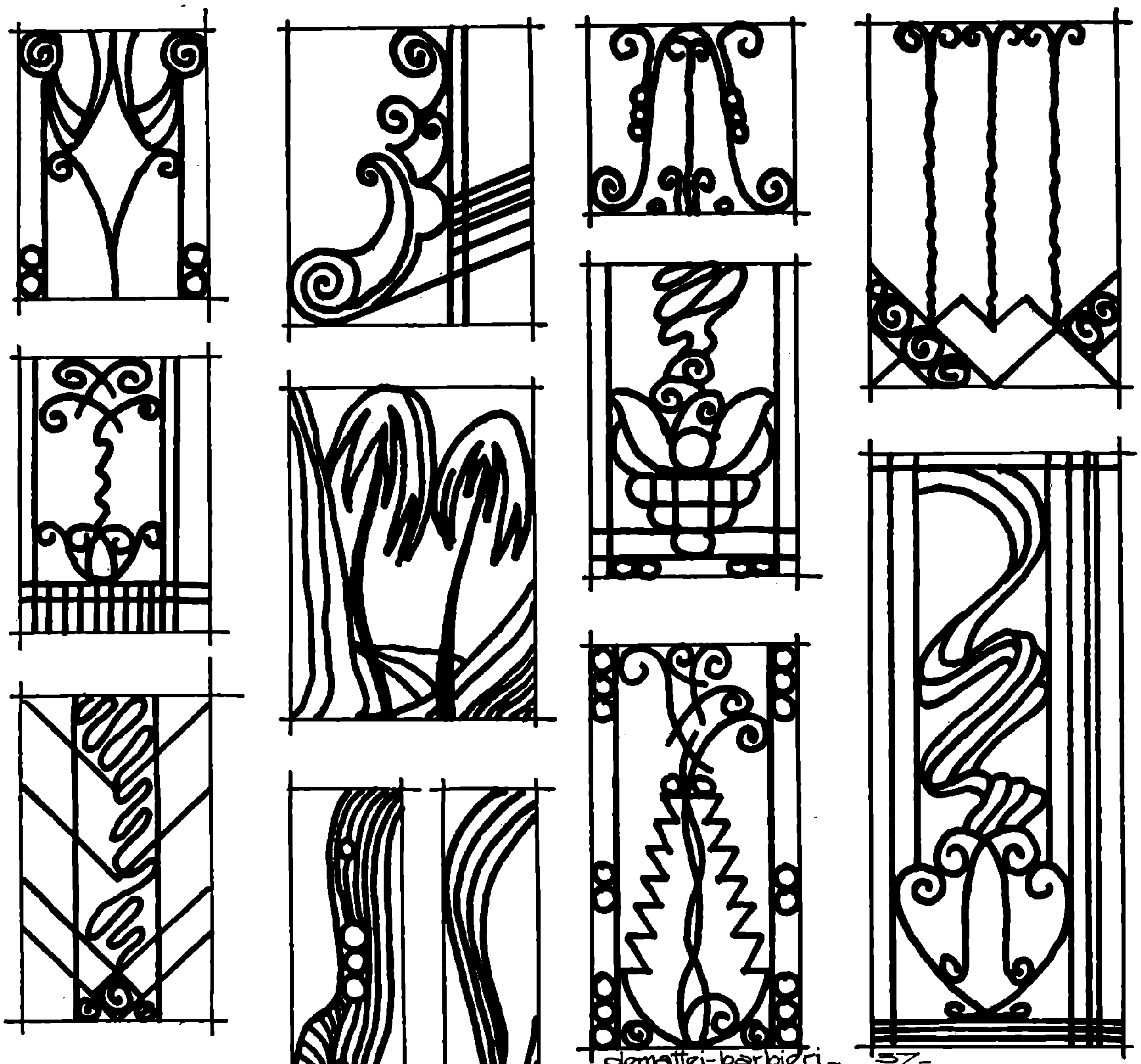
1, terraza; 2, comedor; 3, living; 4, cocina; 5, despensa; 6, vestíbulo; 7, hall; 8, toilette.

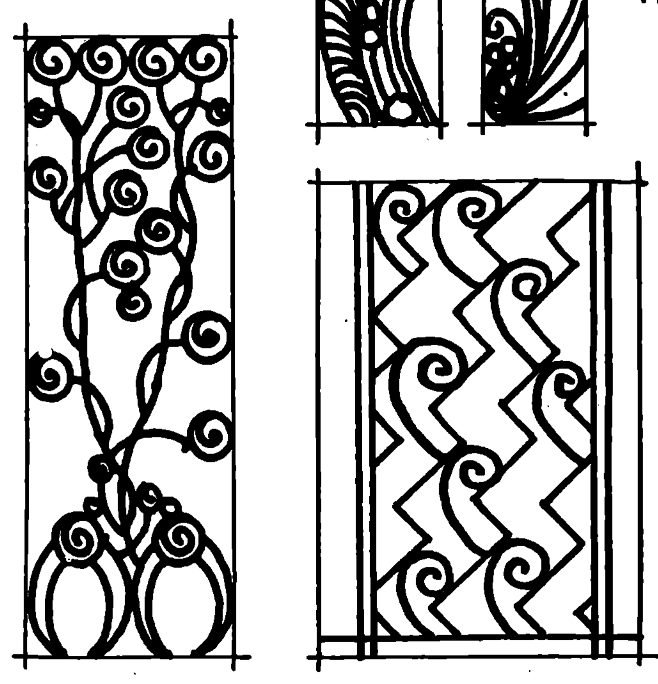


Piso alto

1, dormitorio de niño; 2, baño; 3, dormitorio de niña; 4, dormitorio matrimonial; 5, terraza.

Arq. JOSE FISCHER





HERRERIA MODERNA

(Inspirada en motivos bindúes)

Capitel de los tres leones en Sarnath; relieve en el pórtico del vihara de Bhaja; stupa de Sañci; Avalokitesvara de Gándara; escalera de Anaradhapura; "La tentación de Mara", pintura en tela de Tuen-Huang; piezas de los museos de Sarnath, Calcuta, Berlín, París, etc.

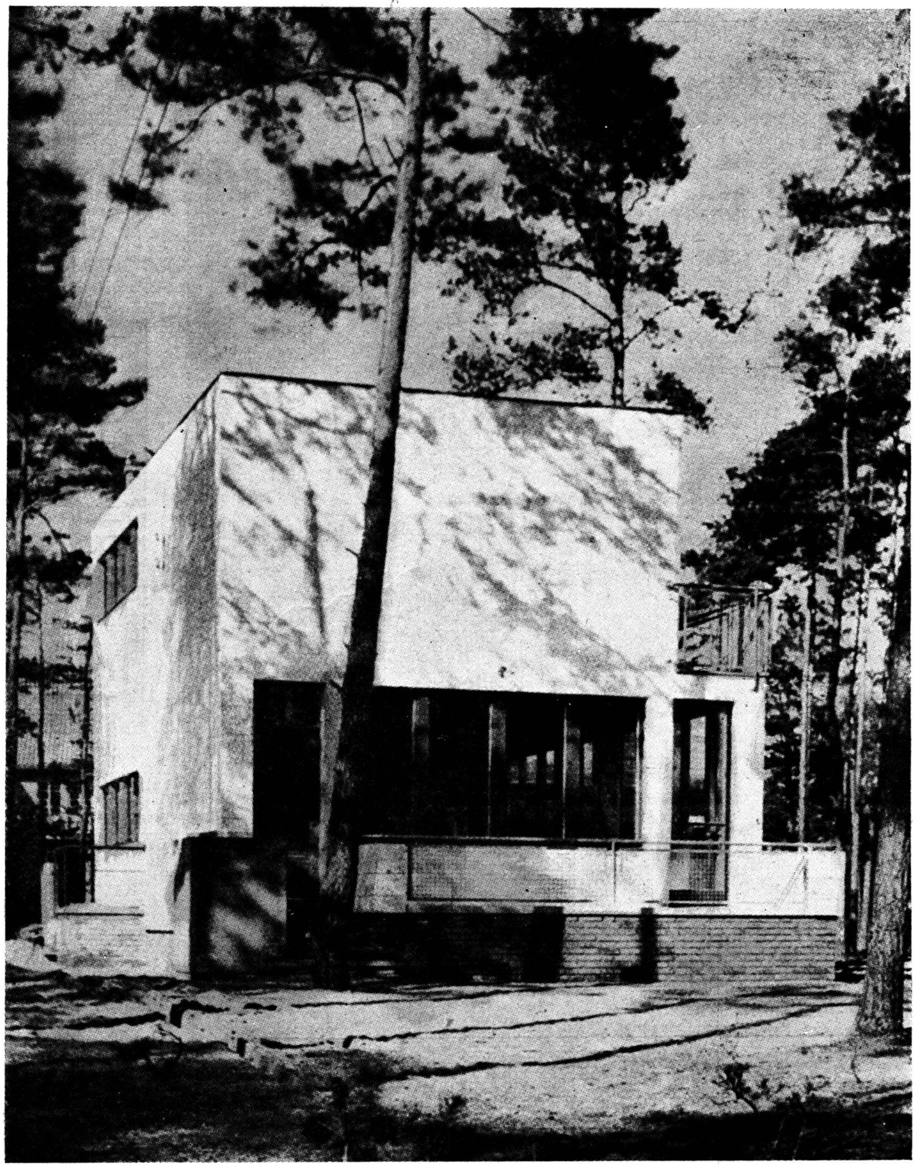
●

DEMATTEI & BARBIERI

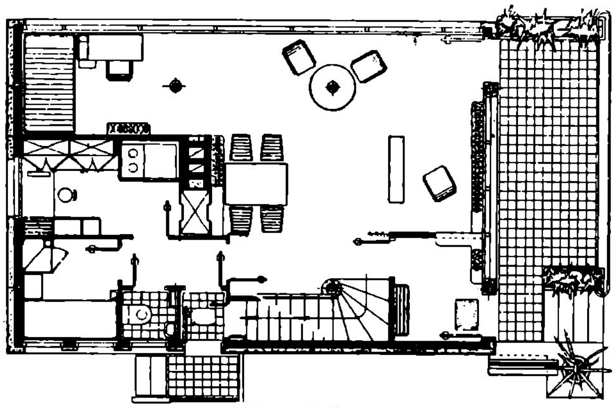
Del C. A. C. Y. A.

●

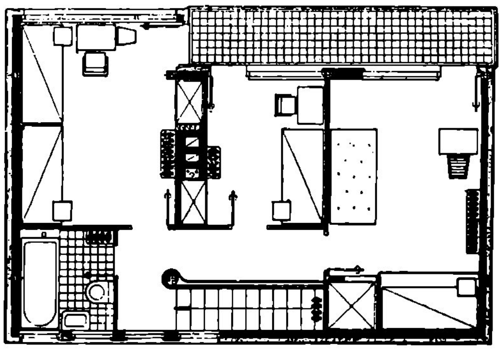
UNA "VILLA" EN VARSOVIA



Arqs. ELENA y SIMON SYRKUS

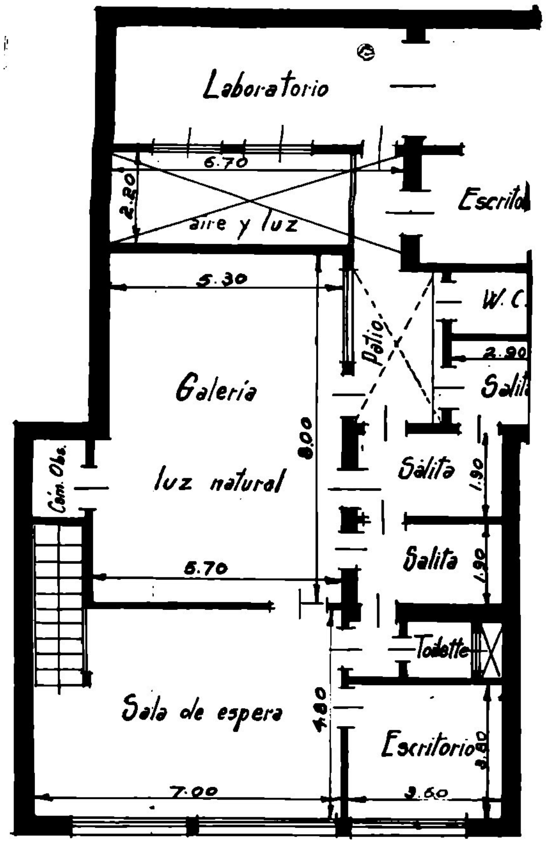


Planta baja



Piso alto





Piso alto

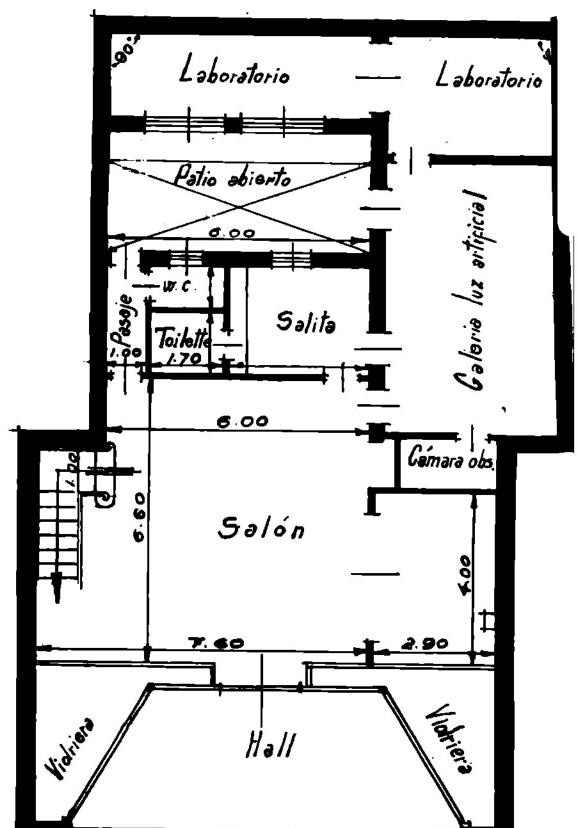
ESTUDIO FOTOGRAFICO

BERNARDO DE IRIGOYEN 136

•

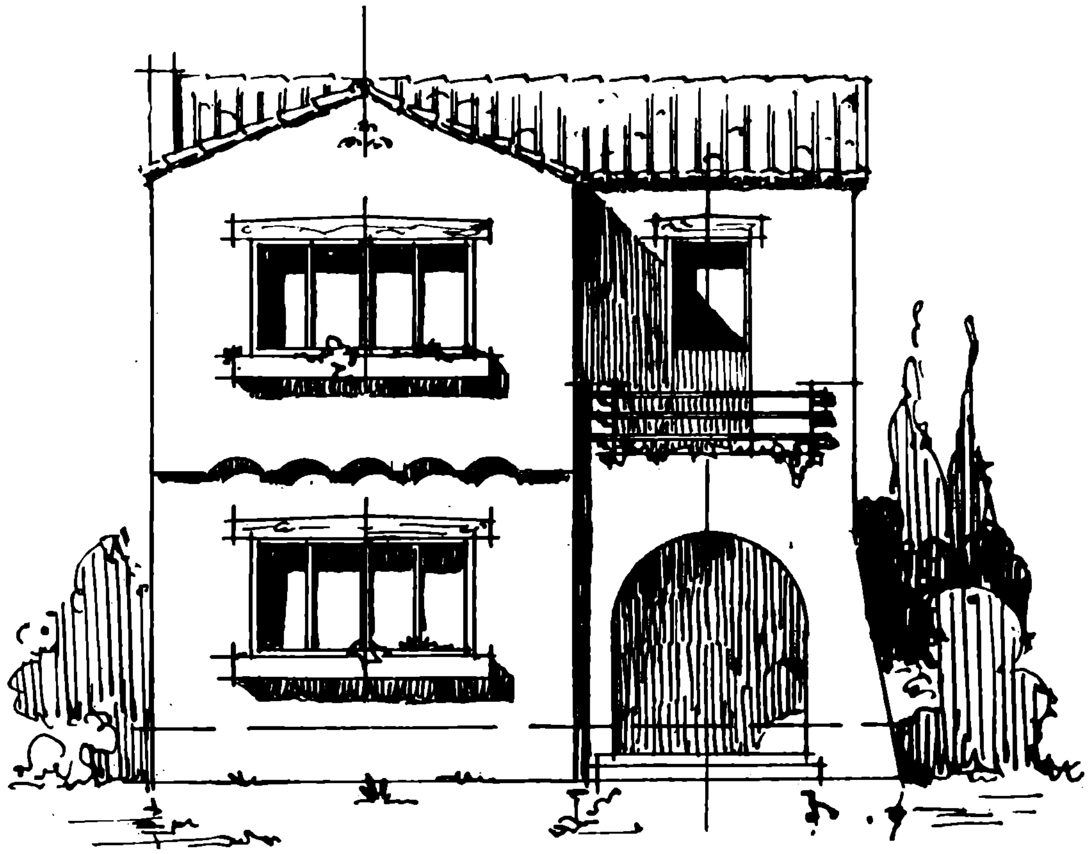
Técnico Constructor
A. RIUS BAÑOS

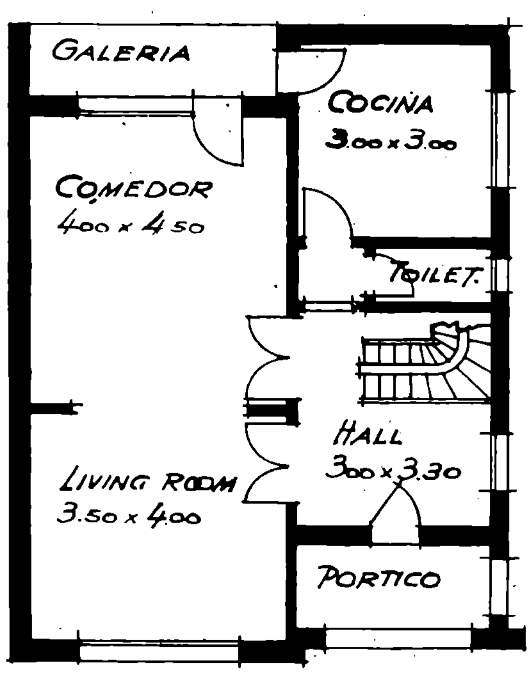
•



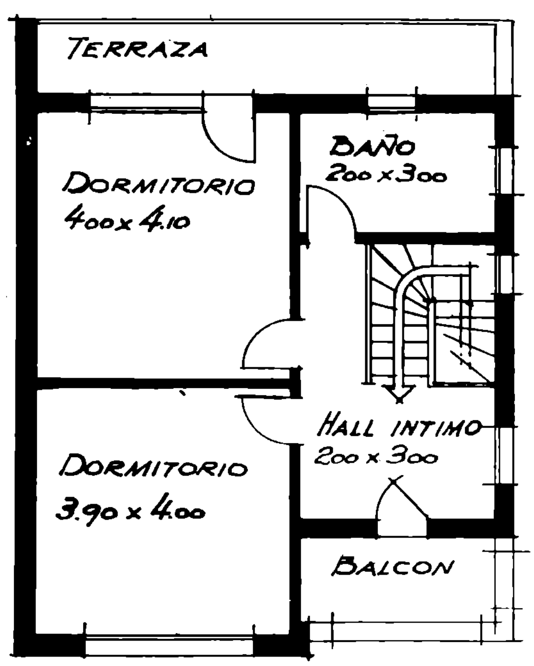
Planta baja

PROYECTO DE "PETIT - HOTEL"



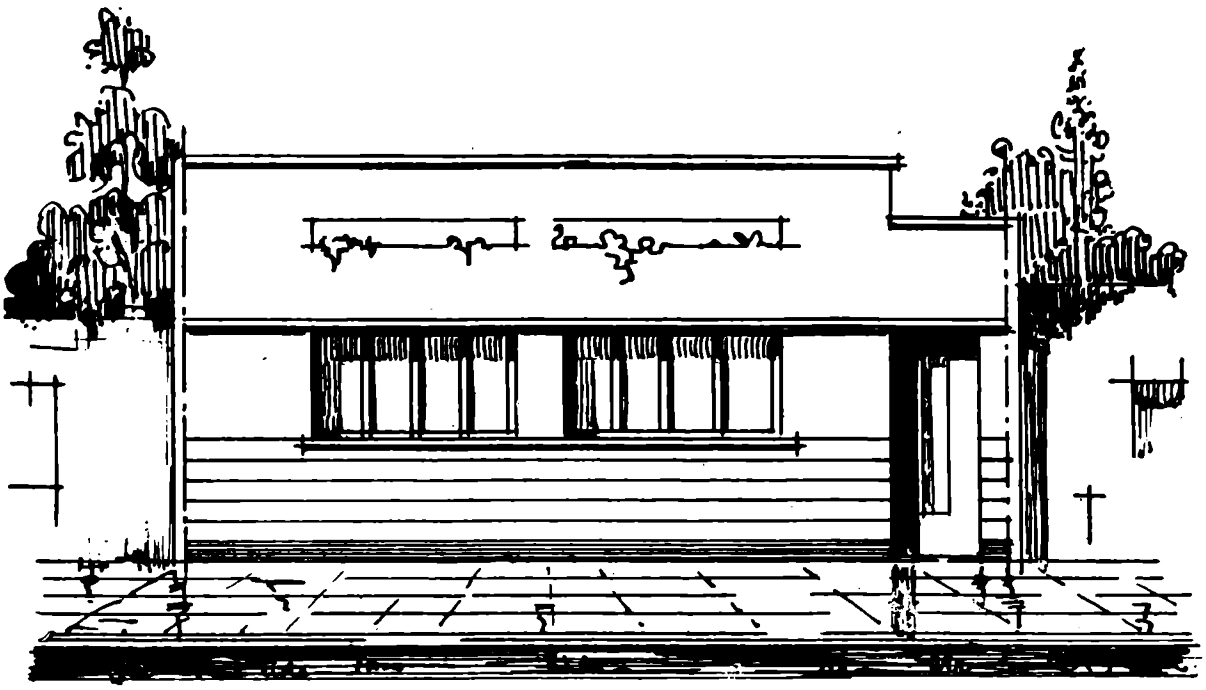


Planta baja



Piso alto

ESTUDIOS "HUDSON"

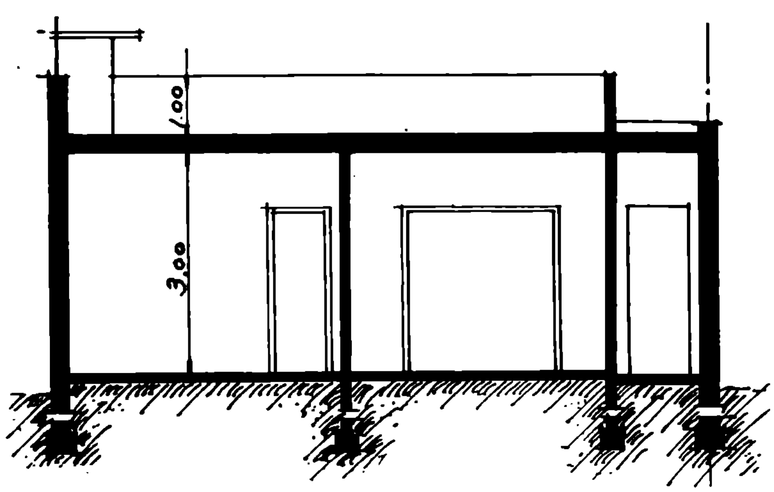


PEQUEÑA CASA DE RENTA

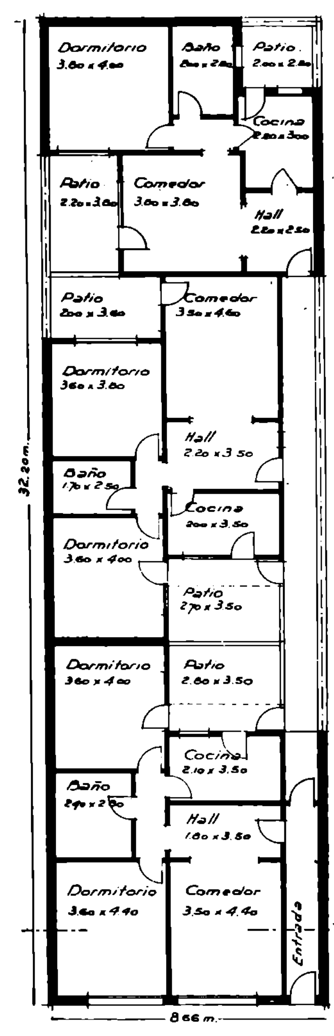
•

PROYECTO DE ESTUDIOS "HUDSON"

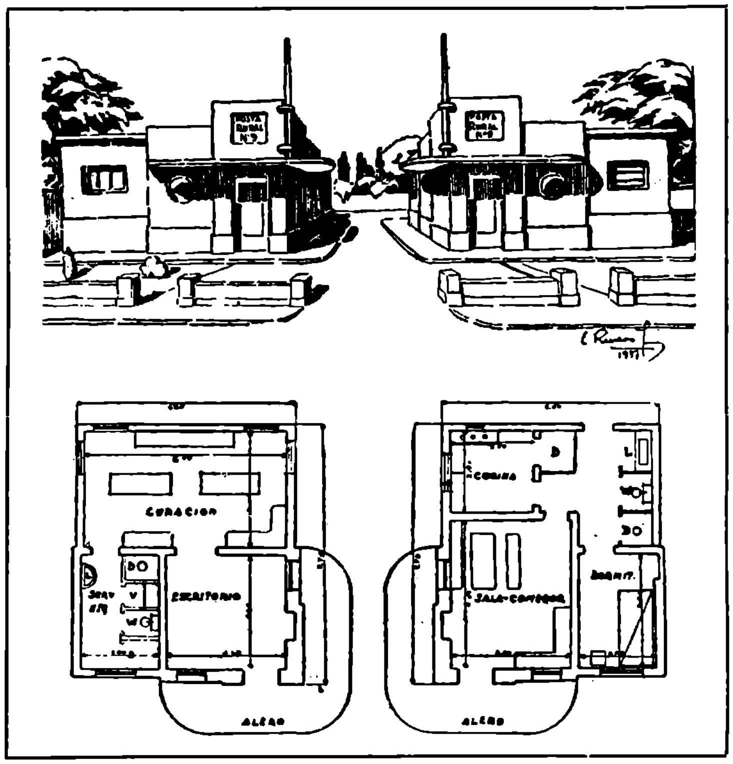
•



Sección A. B.

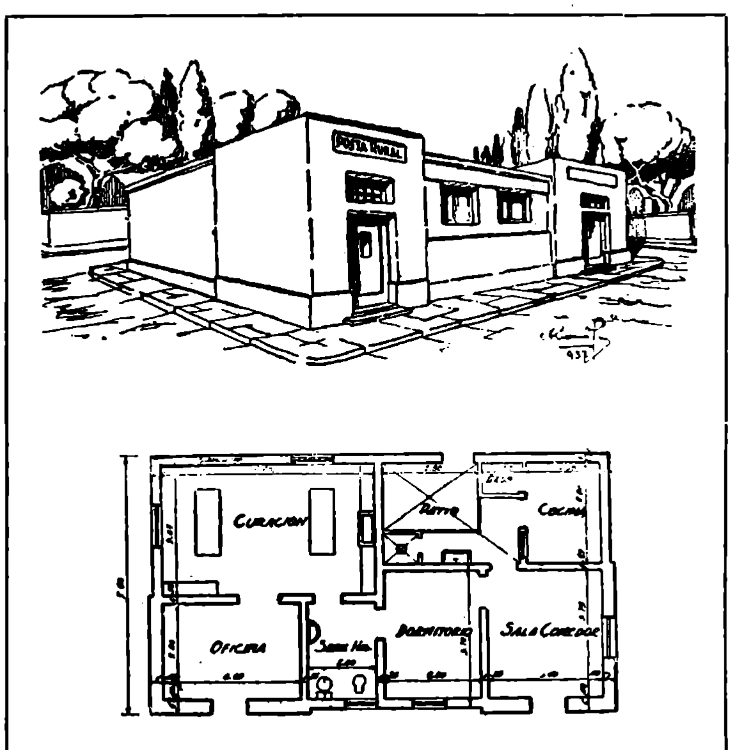


CONSULTORIOS RURALES



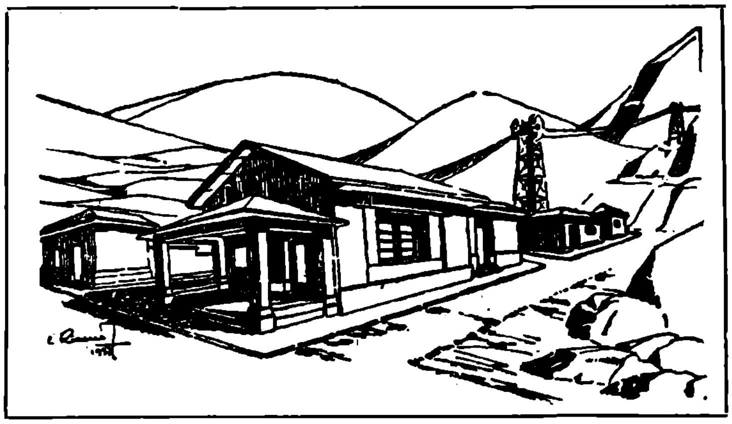
La Caja Nacional de Seguro Social del Perú, meritorio organismo oficial del país hermano, ha abordado la construcción de una serie de consultorios y salas de primeros auxilios en aquellas localidades que por su alejamiento de los grandes núcleos de población no cuentan aún con la indispensable asistencia médica.

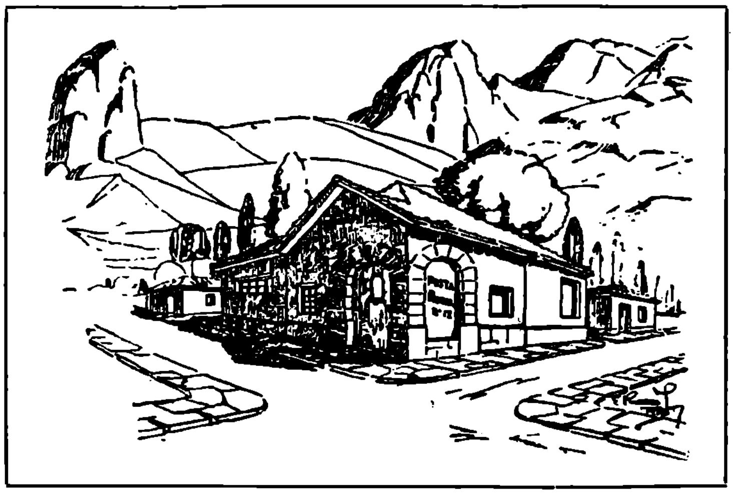
La ejecución técnica de tan importante plan ha sido confiada a la Sección de Obras de la Caja, que dirige el prestigioso arquitecto Don Enrique Rivero T. autor de los distintos proyectos que nos place reproducir y que corresponden a dos tipos de edificación: la destinada a pueblos de sierra, y a los que se han de erigir en lugares cercanos al mar.

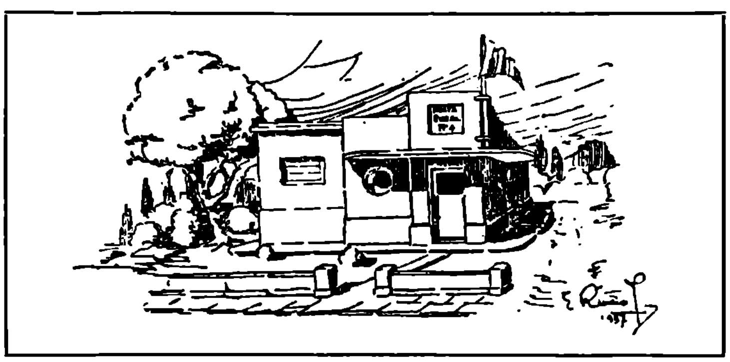


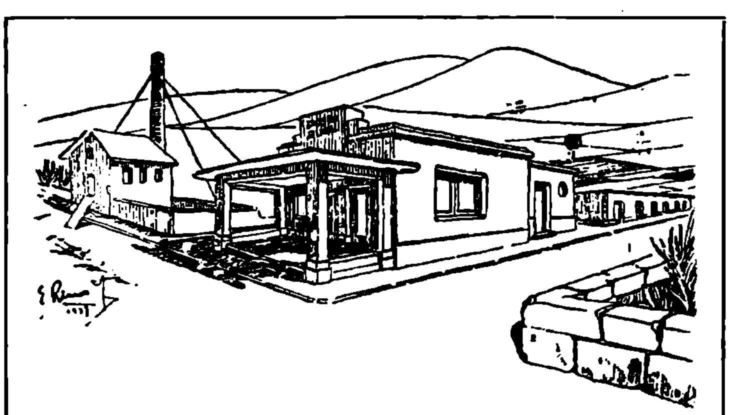
Arq. ENRIQUE RIVERO T.

CONSULTORIOS RURALES









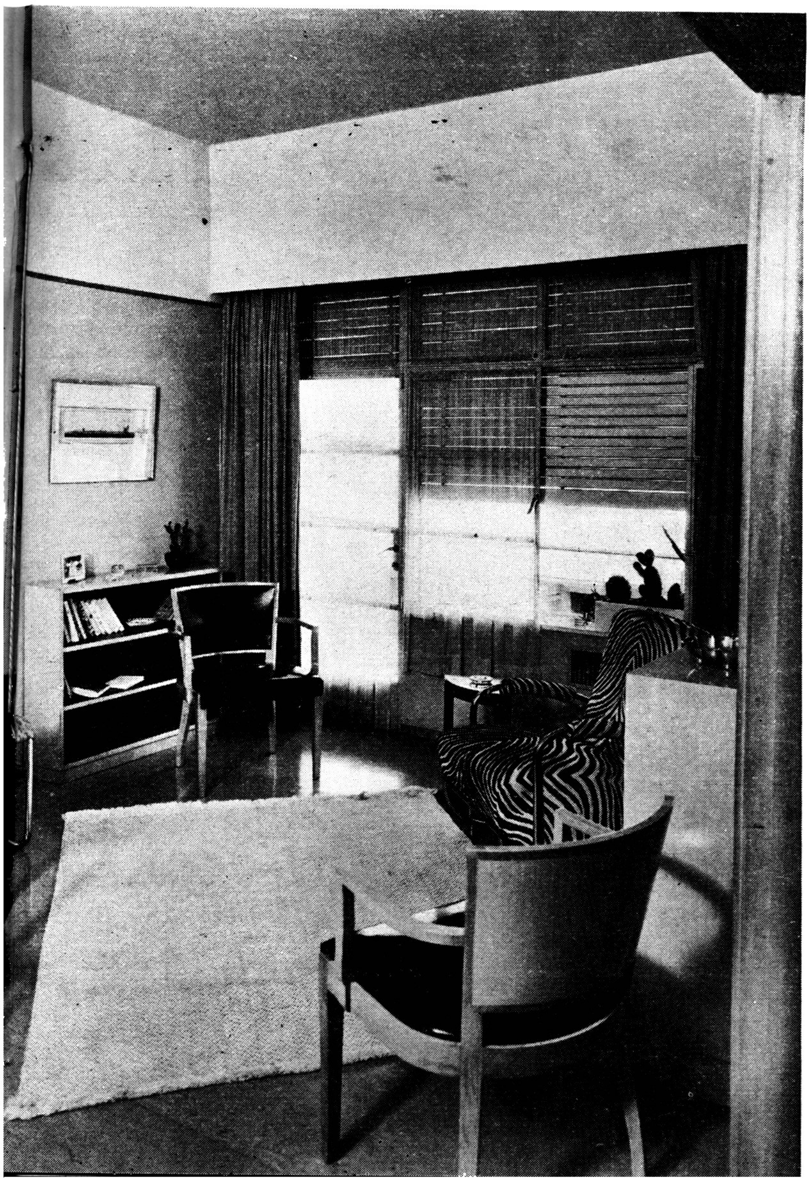
●

Arquitecto
ENRIQUE RIVERO T.

●

Living-room, mostrando a la izquierda el bar, en el departamento del señor J. Dormal, Paraná 480.



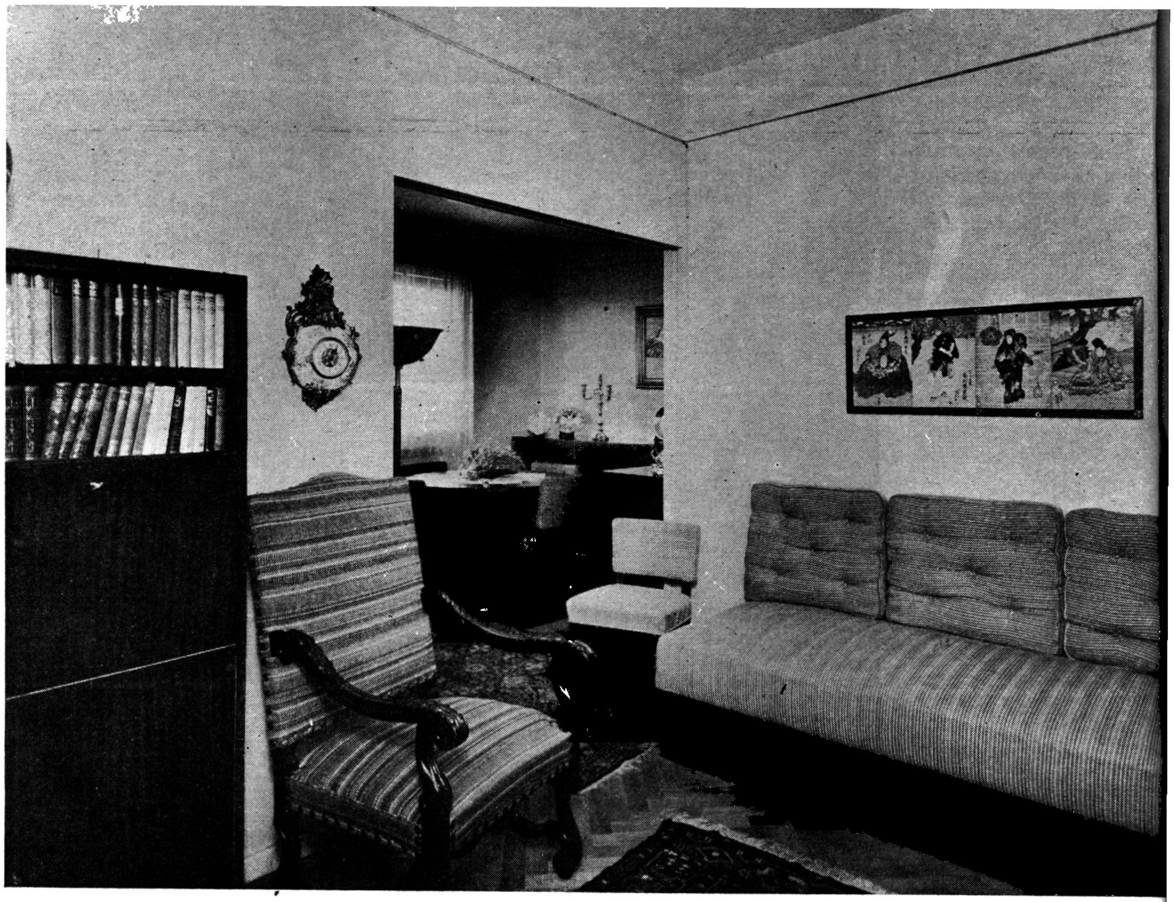


DECORACION INTERIOR

(FOTOS HNOS. FORERO)

▼

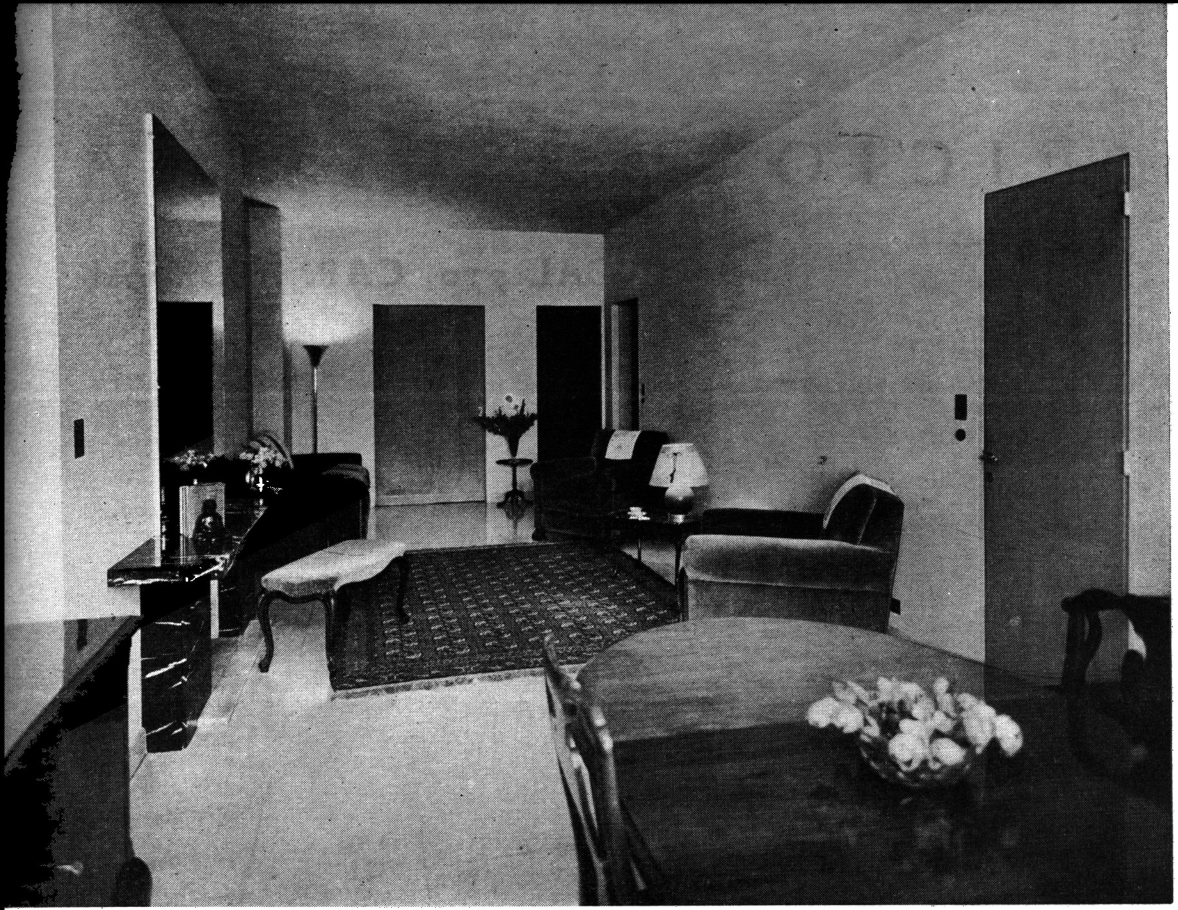
Otro aspecto del mismo ambiente en el domicilio del Sr. Dormal, delicado exponente de sobriedad y buen tono.



*Saloncito íntimo de un de-
partamento del modern[o]
edificio, Salta 1629. In[g.]
Civil Guillermo A. Peña*

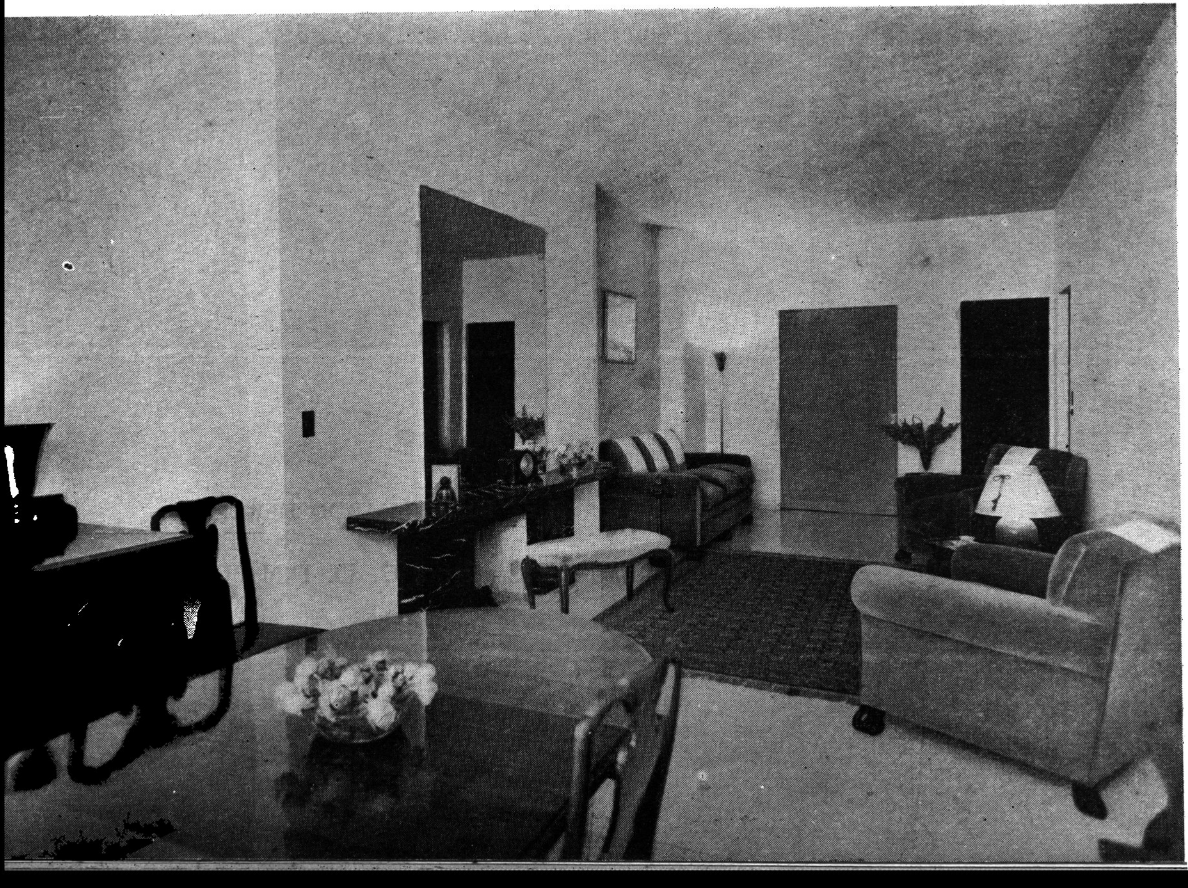
Interesante living-room amueblado y decorado por los Sres. Turmo y Venesio, en el gran edificio de departamentos Juramento y Avenida Vértiz.



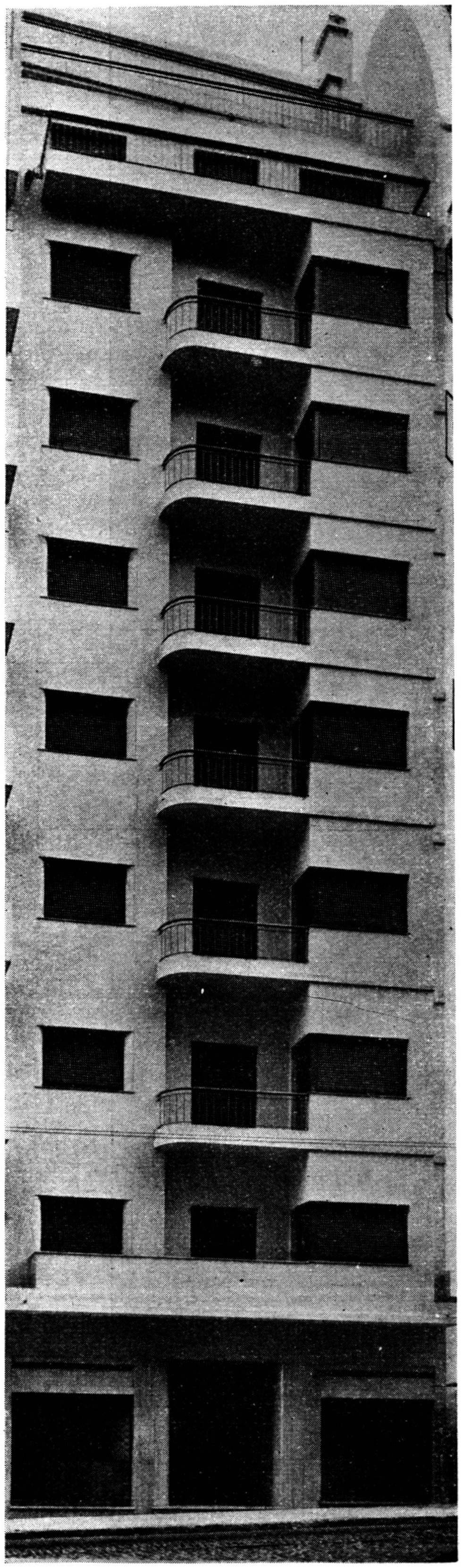


Sala de estar y comedor en el domicilio del Sr. Norman Child, Rivadavia 3740

Otra vista de la sala del Sr. Child, cuyos muebles sólidos y confortables armonizan con las severas líneas del ambiente.



EDIFICIO DE RENTA



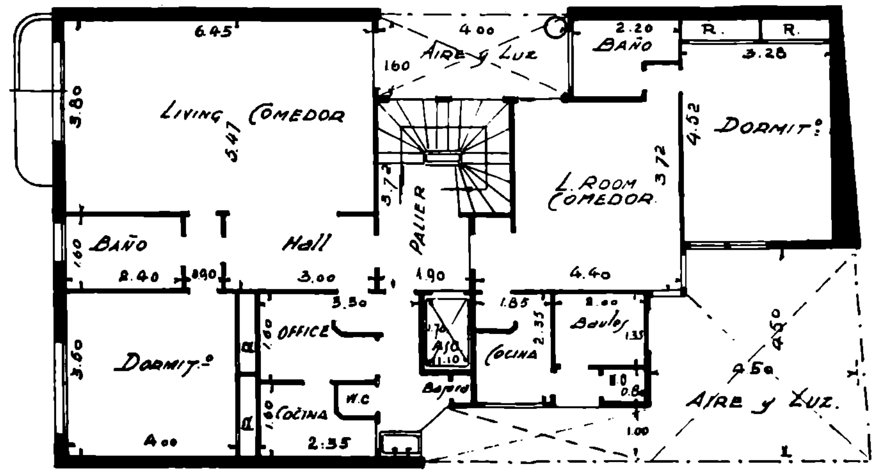
JUNCAL 770, CAP. FEDERAL

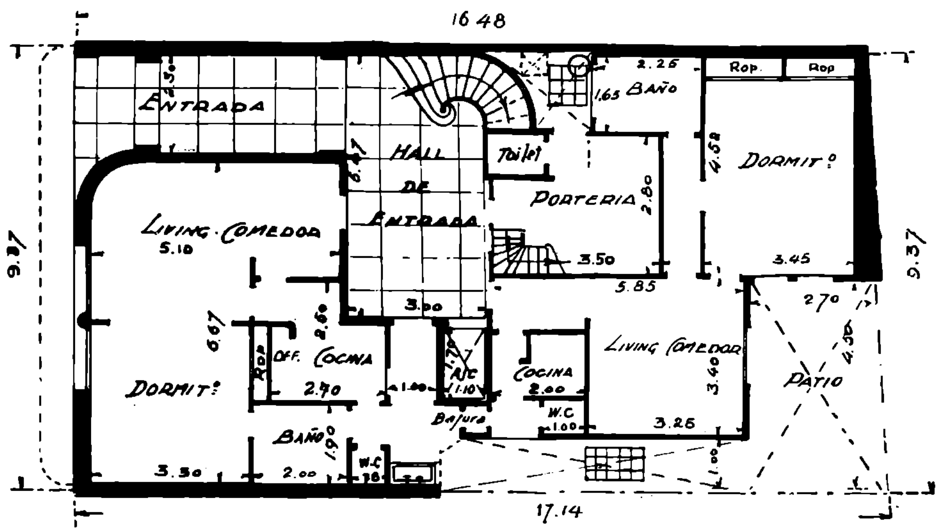
●

Propiedad del Dr. BERNARDO HERCHER

Emp. Constructora C. D. POLITIS

Pisos 1º al 8º

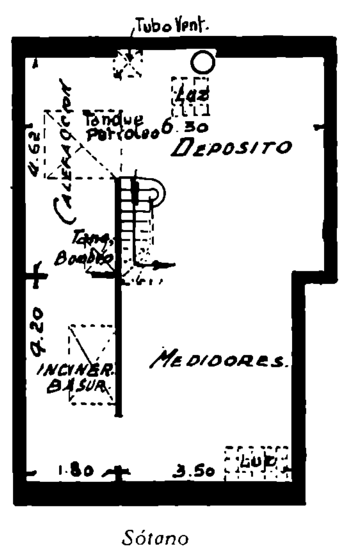




Planta baja

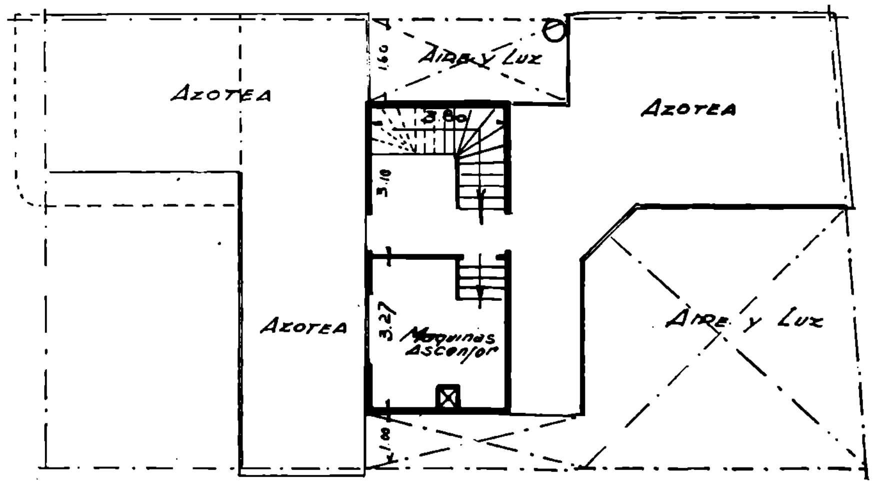
EDIFICIO DE RENTA, JUNCAL 770

Emp. Const. C. D. POLITIS

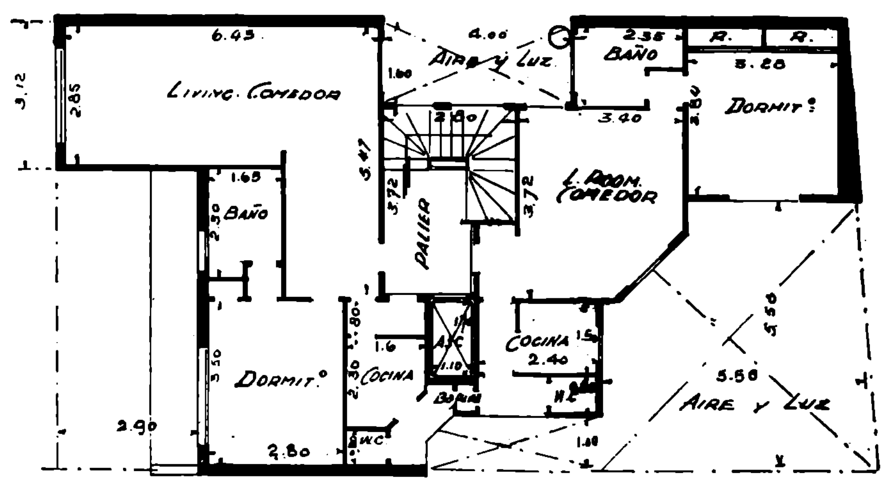


Sótano

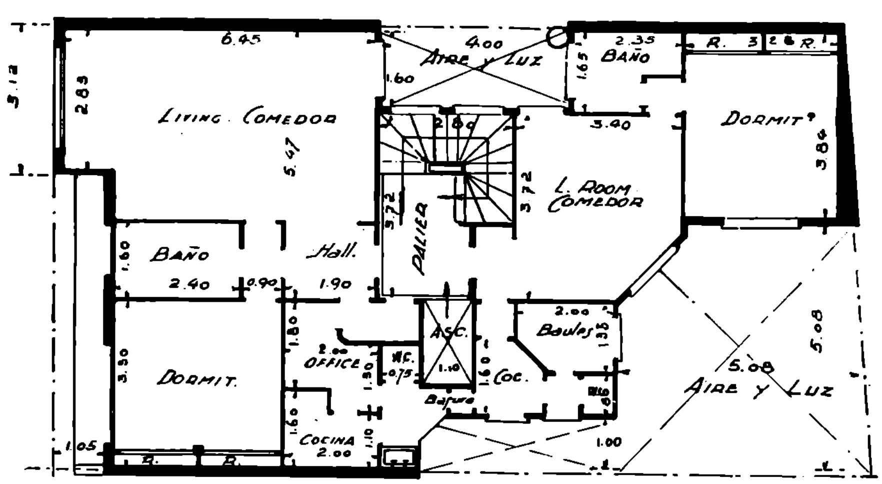
Azotea



Piso 10



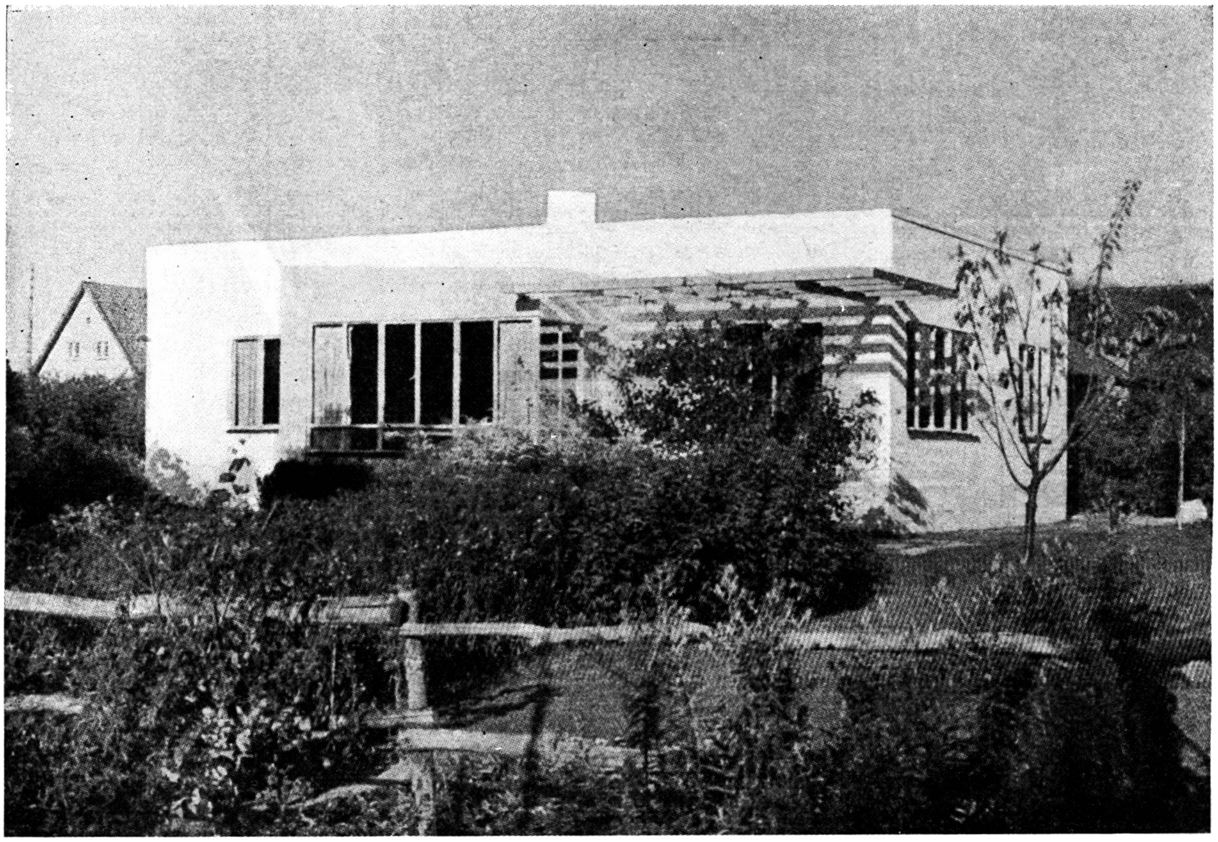
9º piso

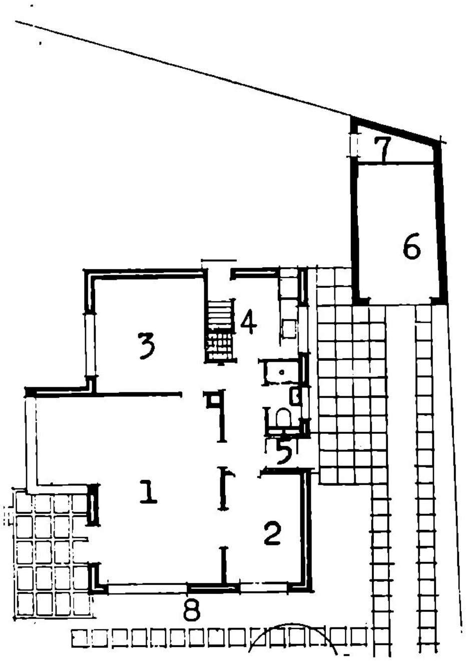


EDIFICIO DE RENTA, JUNCAL 770

Emp. Const. C. D. POLITIS

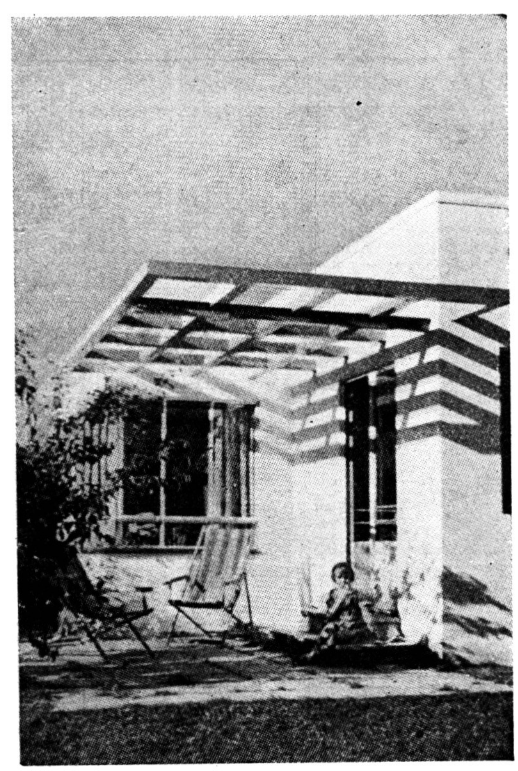
CASA EN COPENHAGUE



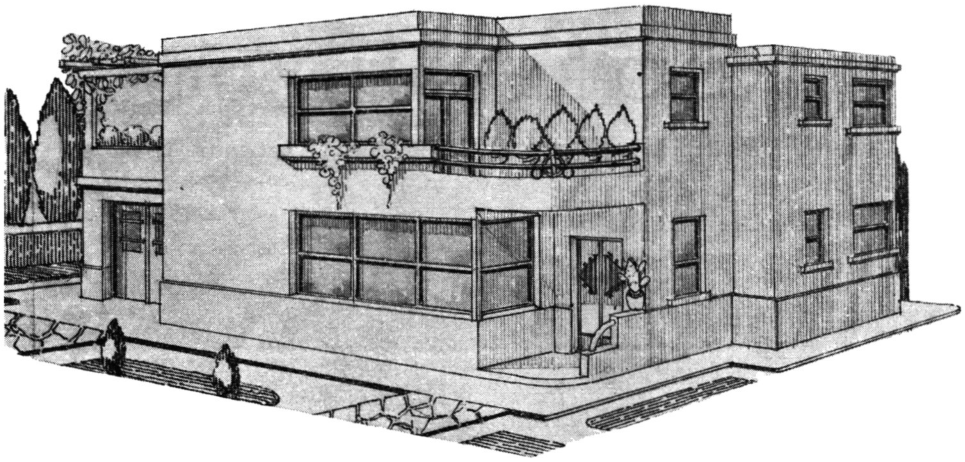


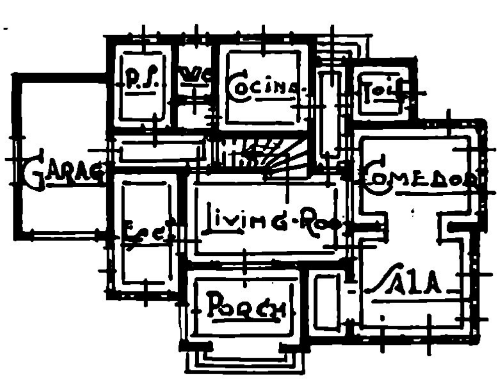
1. *Living*
2. *Dormitorio*
3. *Dormitorio*
4. *Cocina*
5. *Entrada*
6. *Garage*
7. *Depósito*
8. *Terraza*

Arq. KNUD HOLMGAAR

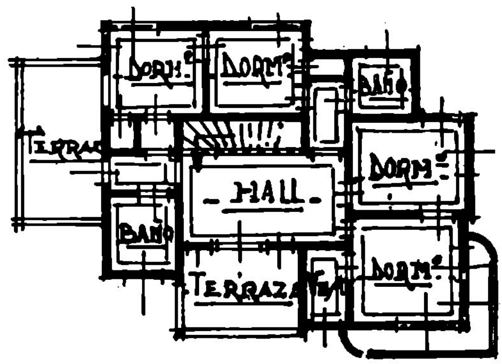


Detalle de la entrada





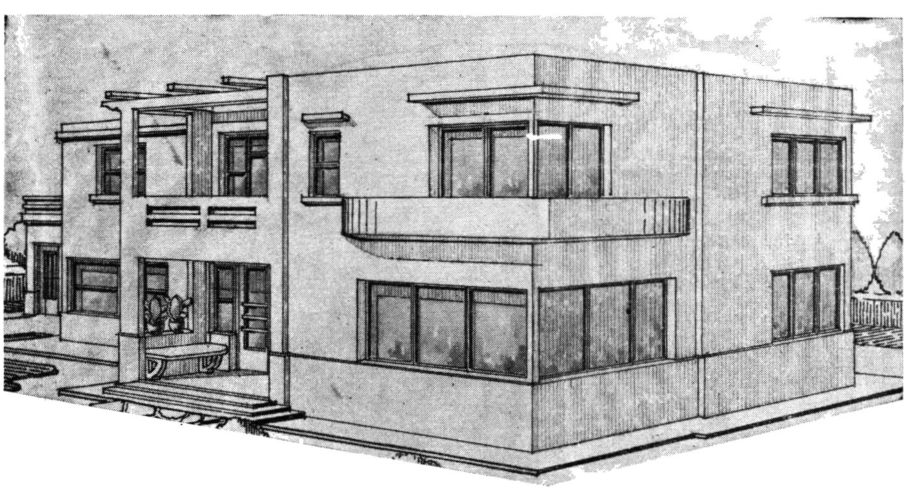
Planta baja

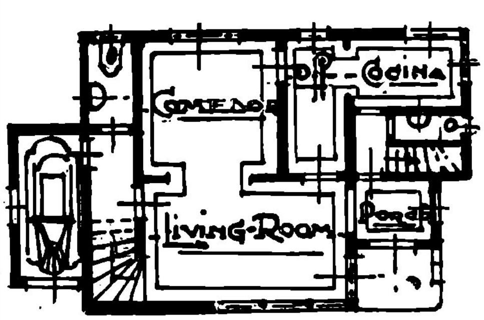


Piso alto

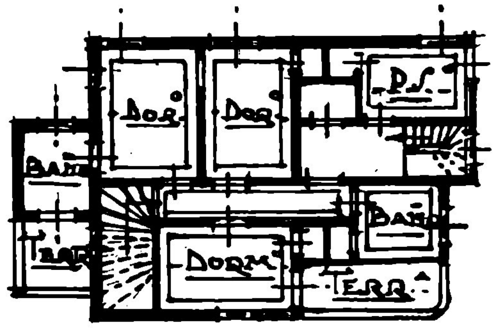
DOS CHALETS

Arquitecto
BENJAMIN PEDROTT
Del C. A. C. Y. A.





Planta baja



Piso alto

LA ARQUITECTURA DEL MUNDO NUEVO

DE CARA A LA MAQUINA

Por SHELDON CHENEY

Ni las promesas que contienen los inventos actuales, ni la imaginación más atrevida son capaces de darnos una idea aproximada de lo que será la vida del hombre dentro de 50 años, después de otro medio siglo de proceso, rapidísimo, de mecanización. En realidad todavía nos resistimos a reconocer lo que un siglo de aplicación del vapor a las industrias y transportes, y de la electricidad a las viviendas, oficinas y factorías, ha hecho, dislocando viejas maneras de vivir, y venerables maneras de pensar. Al mismo tiempo que encendemos una luz, nos paseamos en auto, o nos comunicamos en un instante con el fin del mundo, nos empeñamos en sostener que las bases fundamentales de la vida son las mismas de siempre y que nada puede cambiar a fondo la naturaleza humana. Pero si nos paramos a considerar por un momento, comparándolos con lo que sucedía hace 100 años, los progresos de nuestras instalaciones sanitarias, que permiten que todo el mundo se bañe todos los días; la cantidad de gente que recibe hoy día una educación de tipo amplio y general; las facilidades de transporte que nos permiten en un momento dado ponernos en contacto con la naturaleza, con nuestros amigos, con otros pueblos y otras gentes; si pensamos en la cantidad de gente que, diariamente, en todo el mundo, busca distracción en todo género de espectáculos públicos, nos daremos cuenta de que probablemente no ha habido ninguna otra época en la historia del hombre que haya dado una semejante alteración de valores, ni se hayan abierto tan anchos caminos hacia una vida más plena. Estas cosas fundamentales: limpieza personal, educación, posibilidad de movimiento y disfrute de las artes (por muy rudas y rudimentarias que sean) eran antes el patrimonio de unos pocos, muy pocos, privilegiados, y hoy van estando, más y más, al alcance de casi todo el mundo. Y ha sido la revolución maquinista la que los ha puesto al alcance de la mayoría de la humanidad.

Hay gente que niega la existencia misma de estos cambios tan evidentes; otras que cierran los ojos para no ver sus tremendas consecuencias. Pero no se puede dudar de que, a estos cambios que se aprecian en lo externo, en lo aparente de nuestra vida, corresponde un profundo cambio en nuestra manera de pensar y de sentir la vida. Y el Angel, (o el Demonio, según se mire) de la invención mecánica tiene el timón de la nuestra sólidamente en sus manos.

Paralelamente al dominio cada vez mayor del ámbito de la Tierra que vemos establecerse a nuestra vista, el Universo-Espacio parece cada vez, desde un punto de vista estrictamente científico, más difícil de limitar: dentro de la Tierra, las cosas que conocemos, las mismas conquistas de la Ciencia desaparecen, cambian, y se ven reemplazadas por otras nuevas. Hemos estado empleando elementos que apenas entendemos (¿qué sabemos, realmente, de la electricidad?), y cabe esperar en la conquista inmediata de nuevas fuerzas y recursos de los que apenas nos han dado una idea las primeras exploraciones del Espacio-Tiempo.

Los viejos conceptos desaparecen; las viejas máquinas caen en desuso. Otras más nuevas, más poderosas, más sencillas las substituyen. En última instancia, habrá suficiente energía mecánica para resolver todos los problemas de trabajo del hombre, sin más trabajo que el de control. Poco a poco, iremos domesticando a los elementos de la Naturaleza, templaremos los climas, los transportes se harán sin esfuerzo, y las creaciones de la inteligencia y de la sensibilidad humanas llegarán fácilmente a todo el mundo. La vida será más intensa y concentrada, mejor regulada que nunca.

Y no se puede volver atrás. No hay manera de frenar el movimiento de avance rápido de la humanidad hacia esa meta. No se sabe todavía qué forma de organización será la que ponga todos esos enormes recursos a contribución para beneficio general. Lo que sí empezaremos a ver es que el problema de utilizar noblemente el tiempo libre tiene cada vez mayor importancia. Ya no es posible desafiar a la máquina, ni huír de ella. Ya tenemos que vivir de tal manera que en una semana amontonamos experiencias que antes llenaban todo un año, y en un día debemos rendir trabajo que nuestros abuelos necesitaban una semana para rematar. Nos vemos obligados a movernos por las máquinas, a comunicarnos con ellas, a vivir de ellas. Sería un pecado si nos dejáramos esclavizar por ellas; hemos de controlarlas y dominarlas. Hemos de hacerlas tan fáciles, tan eficaces, tan silenciosas que podamos elevarnos para disfrutar de los serenos placeres espirituales que enriquecían las vidas de unos pocos privilegiados antes del advenimiento de las máquinas. Si en un principio la velocidad que imprimen a nuestras vidas, la potencia que concentran parecen darle un aspecto caótico, hemos de elevarnos, por nuestro esfuerzo mental, sobre ese

caos, a planos superiores de creación ética y estética. Y encontraremos en ellos expresión adecuada y relacionada con los cimientos maquinistas en que se apoyarán.

Cara a cara con las máquinas, recogemos su reto confiados. Pero los arquitectos han flaqueado. Cualquiera que conciba la Arquitectura como independiente de este factor, como cuestión fundamentalmente de estilo, flaquea. Y si la Arquitectura ha de continuar siendo un índice de la vida del hombre, una expresión de sus pensamientos, de sus acciones y de sus ilusiones, en lugar de ser una barrera levantada entre su manera de ser y su manera de vivir, habrá de moverse al paso y compás con la sociedad maquinista que se organiza.

Vemos por todas partes destellos de una nueva organización del Mundo, sentimos una nueva manera de vivir; y tenemos la certeza de que esta nueva manera, más sana, más abierta, de mayor contacto con placeres de orden estético no podemos vivirla en casas mal organizadas, con muebles de "estilo", ni en viejas oficinas o lugares de trabajo impropiamente impuestos. Sabemos que los elementos mecánicos son un factor inevitable, cualquiera que sea la clase de edificio que pensemos fabricar. Por eso hay que pedir al arquitecto que conciba su edificio como máquina para cumplir una función determinada más bien que como un albergue decorativo. Le pedimos que dé una contestación clara y directa, y que no conteste con evasivas cuando se enfrenta con el problema que dramáticamente plantea nuestro vivir mecanizado.

EL EDIFICIO COMO MAQUINA

El concepto se atraviesa en el camino de toda manera de pensar tradicional, de toda escuela de diseño imitativo, de todo amaneramiento de arquitectura retórica, del mismo modo que el automóvil y la radio se atraviesan en la senda de quien quiera retirarse a una reclusión medioeval, de aislamiento literatizante. El ingeniero constructor, el ingeniero sanitario, y el electricista, etc., hace ya tiempo que se colaron de rondón en la industria de la edificación con sus instalaciones eficientes y con sus equipos mecánicos. Solamente el arquitecto resistió a la corriente, levantando sus cascarones fielmente ineficaces, con toda clase de adherencias decorativas y estilísticas. Pero ya la nueva concepción está presente: la casa, la oficina, el teatro, la escuela y la biblioteca, incluso la iglesia, todos los edificios, ante todo, han de "funcionar".

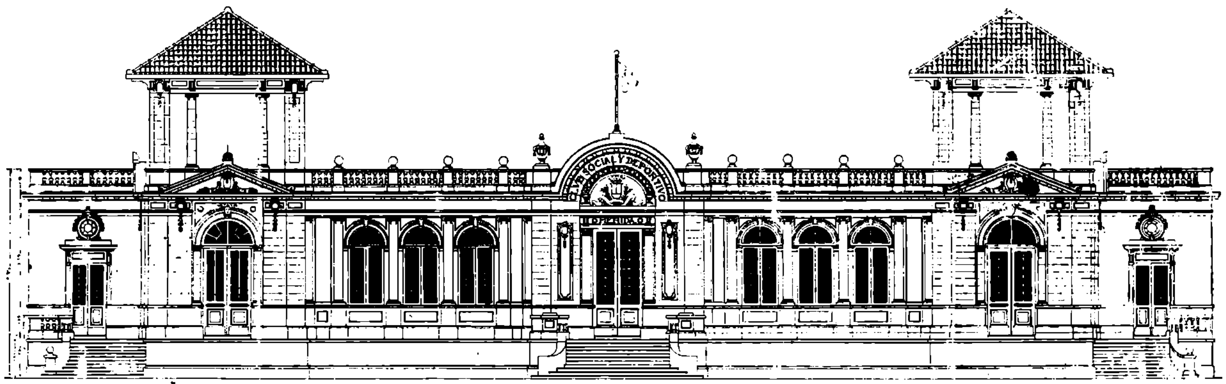
Vamos a suponer que un arquitecto se olvida de todo lo que ha tenido que aprender en las Escuelas; se saca de la cabeza todos los estilos, la composición de "fachadas", la decoración de techos, etc. No le pongamos por delante ninguno de esos problemas que no tienen precedentes históricos por responder a necesidades de hoy: hangares, garages, estaciones de radio o cinematógrafos. Vamos a plantearle el más viejo de los problemas arquitectónicos: el de diseñar una casa para albergar a una familia. Si se plantea este problema honradamente tendrá que considerar su edificio primordialmente como un mecanismo que ha de cumplir una función bien determinada y definida: ha de proveer aire puro, albergue templado contra el frío y el calor, medios de preparar y servir alimentos, iluminación, medios de limpieza y de disponer de basura y suciedad; todo un complicado sistema de canalizaciones, tuberías, circuitos eléctricos. Una máquina.

Estas necesidades o son nuevas, o plantean antiguos problemas de una nueva manera; la primera instalación de calefacción central se hizo a mediados del siglo XIX; Edison inventó la lámpara de incandescencia en 1879; el agua corriente apenas data de una generación. Y la refrigeración eléctrica apenas cuenta unos años. Diseñar una casa en 1850 era un problema de habitaciones; hoy es, principalmente, un problema de organizar una serie de servicios, de elementos que han de constituir un organismo vivo. Este organismo funcional es el principio de la nueva arquitectura doméstica.

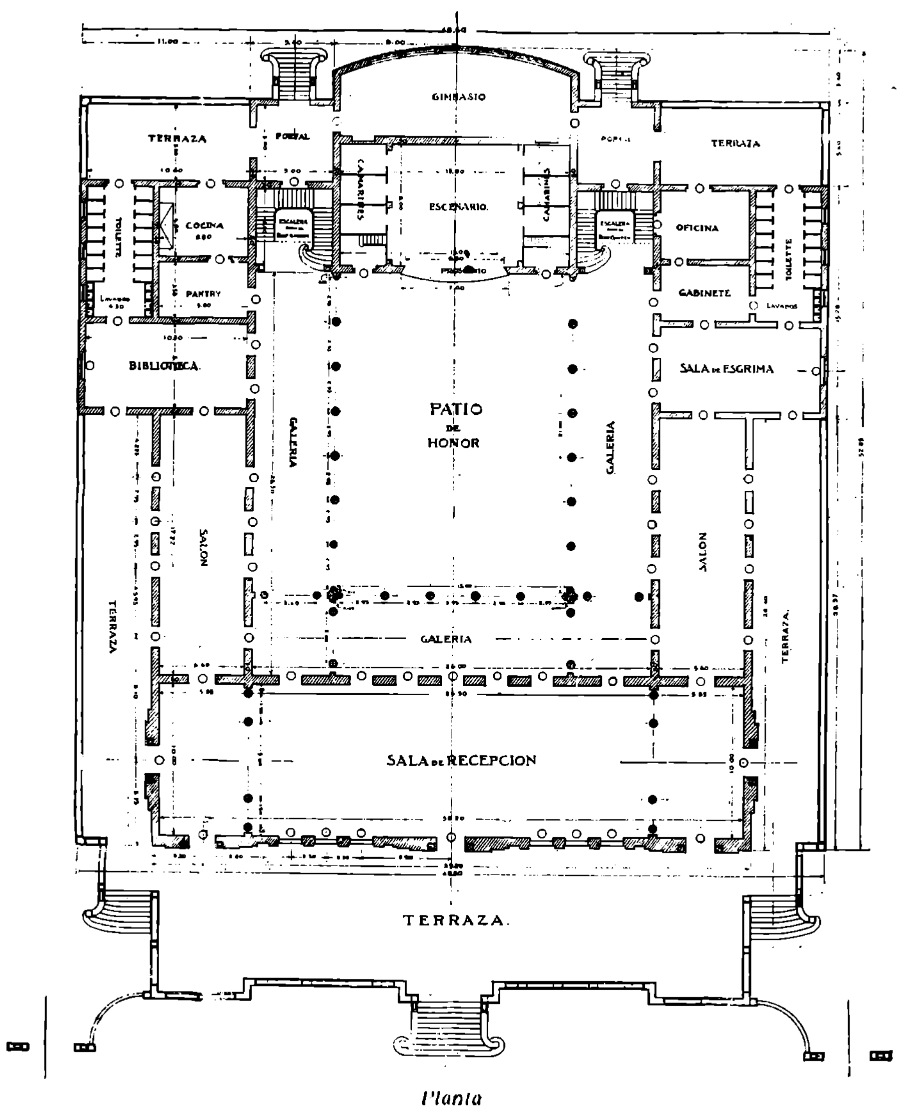
Si uno se aferra a la idea de que la ornamentación constituye la parte estética del edificio, tanta organización y tanta mecanización nos parecen demasiado secas. No hay ya elementos de belleza aplicada, los elementos decorativos nacen exclusivamente de funciones utilitarias. Pero cabría preguntar: si nos acercáramos a un edificio tan libres de prejuicios como a un automóvil, a un aeroplano o a un vagón de ferrocarril, ¿se nos ocurriría pedir lo mismo? La belleza extraordinaria de los últimos modelos de automóvil se debe a los efectos decorativos que proporcionan los materiales, a la eficaz disposición de las masas, al juego del color y de los metales. Quizá nada haya hecho tanto como el automóvil para desacreditar la arquitectura "tradicional" en el corazón de las gentes. Y una vez que nos damos cuenta de que una vivienda, una escuela o un club hubieran podido ser tan eficientes, tan atractivos como un automóvil, la arquitectura basada en arreglos ornamentales nos da náuseas. Y nos preguntamos por qué nadie se ha ocupado de inventar máquinas para vivir, de la misma manera que inventaron las estilográficas, el aeroplano o el linotipo.

▼

PROYECTO DE CLUB SOCIAL



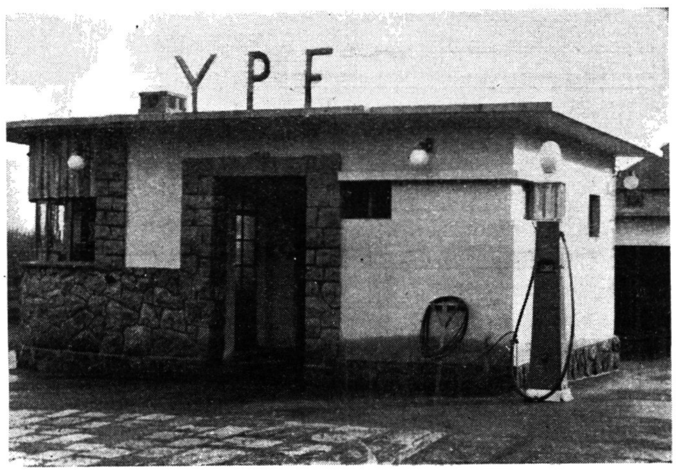
Frente principal



Planta

Arq. HECTOR AYUSO
Mérida, Yuc. (México)





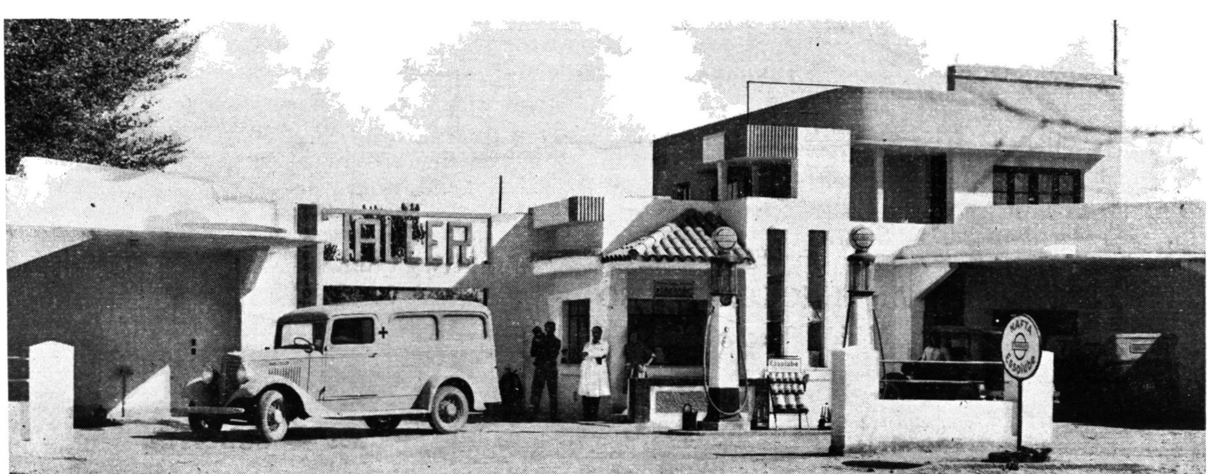
ESTACIONES DE SERVICIO

Arriba: Dos aspectos de la estación Y. P. F. en Bariloche, Río Negro. Ing. Civil Salvador San Martín.

●

A la derecha y abajo: estaciones en Fuerte General Roca y Allen, F. C. S. Constructor, Sr. Nicolás Vidal.





●

CUANDO LAS CATEDRALES ERAN BLANCAS

(*Viene de pág.* 266)

piritualmente.— El universalismo se lanzaba a lo lejos, por las artes y el pensamiento, y sobre todo por esta fuerza de acción de una nación que se había puesto en marcha, totalmente, sin mirar hacia atrás; arco disparado juvenilmente por el esfuerzo creador cotidiano.

Las catedrales eran blancas, el pensamiento era claro, el espíritu era vivo, el espectáculo era limpio.

La vida estalla en todas partes, fuera de los estudios en que se "hace" arte, fuera de los cenáculos en que se habla de él, fuera de los escritos en que se aisla, localiza y desintegra el espíritu de "calidad".

No hay crisis de la vida.

Unicamente hay crisis de una corporación: los productores de arte.

Los plásticos del mundo están por doquier en plena producción intensa, innumerable, ilimitada. La Tierra se ve surgir cada día, cada hora, esplendores que son verdades, y belleza presente. ¡Pasajeras quizá! Mañana, nuevas verdades y nuevas bellezas florecerán. Pasado mañana . . . etc.

La vida es, pues, fecunda y plena. ¡La vida es bella! No tenemos —¿verdad?— la intención ni la pretensión de fijar el destino de las "cosas futuras eternas". Todo, a cada hora, no es obra sino del tiempo presente.

La hora presente es creadora, de una intensidad inusitada. Ha comenzado una gran época. Una época nueva.

Ya manifiesta en innumerables obras individuales y colectivas, incorporada a la casi totalidad de la producción contemporánea, surgiendo de los talleres, de las fábricas, de los cerebros de los ingenieros, de los artistas —objetos, estatutos, proyectos, pensamientos—, estalla la civilización maquinista.

¡Los tiempos nuevos!

¡Así ocurrió una vez, hace siete siglos, cuando nacía un mundo nuevo, cuando las catedrales eran blancas!

PRECIOS BASICOS

de Materiales de Construcción y Mano de Obra, vigentes en la Ciudad de Buenos Aires

Lista confeccionada por la Comisión Pericial del C. A. C. Y. A., para el cálculo aproximado de Presupuestos

Desmonte	M3	De	$	2.—	a	3.50
Excavación de cimientos de paredes en general	,,	,,	,,	3.—	,,	5.—
Excavación de sótanos incluso transporte	,,	,,	,,	2.—	,,	5.—
Excavación de bases de columnas	,,	,,	,,	3.—	,,	5.—
Excavación de sub-muración	,,	,,	,,	3.50	,,	7.50
Terraplén y relleno	,,	,,	,,	2.—	,,	3.—
Mampostería de ladrillos para cimientos	,,	,,	,,	26.—	,,	30.—
Mampostería de calce de muros	,,	,,	,,	28.—	,,	35.—
Mampostería de elevación común, mezcla 1-2-3	,,	,,	,,	26.—	,,	30.—
Mampostería de ladrillos huecos	,,	,,	,,	37.—	,,	45.—
Mampostería de ladrillos prensados	,,	,,	,,	39.—	,,	45.—
Asfalto hidrófugo horizontal	M2	,,	,,	1.50	,,	2.35
Asfalto hidrófugo vertical	,,	,,	,,	1.—	,,	1.50
Asfalto hidrófugo vertical con ladrillos de canto	,,	,,	,,	3.50	,,	4.—
Tabique de ladrillos de canto	,,	,,	,,	2.80	,,	3.50
Tabique de carbonilla o similar	,,	,,	,,	2.50	,,	3.50
Entrepisos simples con tirantes I. P. N. de 0.10, 0.12 y 0.14	,,	,,	,,	8.—	,,	12.—
Entrepisos dobles con tirantes I. P. N. de 0.10, 0.12 y 0.14	,,	,,	,,	10.—	,,	15.—
Techo de azotea, baldosas nacionales, tirantes I. P. N.	,,	,,	,,	20.—	,,	25.—
Cubiertas de chapa ondulada galvanizada, comprendidos los largueros	,,	,,	,,	6.—	,,	8.—
Cubiertas de fibrocemento	,,	,,	,,	10.—	,,	12.—
Id. de chapa ondulada galvanizada para galpón, con cabriadas	,,	,,	,,	12.—	,,	15.—
Cubiertas de Ruberoid o similar, para azotea	,,	,,	,,	3.50	,,	6.—
Cielo raso sencillo, de yeso armado sobre metal desplegado	,,	,,	,,	5.—	,,	7.—
Idem, ídem, ornamentado	,,	,,	,,	8.—	,,	12.—
Idem, ídem, con molduras armadas	,,	,,	,,	8.—	,,	20.—
Idem, ídem, sobre la losa de cemento	,,	,,	,,	2.—	,,	3.—
Idem, ídem, de fibrocemento o similar	,,	,,	,,	14.—	,,	17.—
Idem, ídem, revocado	,,	,,	,,	2.—	,,	2.50
Piso de tabla machiembrada pino-tea 1x3, con tirantillos	,,	,,	,,	6.50	,,	8.50
Piso de tabla machiembrada a bastón roto pino-tea	,,	,,	,,	9.50	,,	12.—
Piso de parquet, de 1 pulgada	,,	,,	,,	12.—	,,	20.—
Contrapiso de concreto, bajo piso de madera	,,	,,	,,	2.—	,,	3.—
Piso de mosaicos extranjeros, colocado	,,	,,	,,	20.—	,,	25.—
Piso de mosaicos del país, colocado	,,	,,	,,	7.50	,,	10.—
Piso de baldosas francesas, colocadas	,,	,,	,,	8.—	,,	9.50
Piso de ladrillo común	,,	,,	,,	2.50	,,	3.50
Piso de concreto con contrapiso	,,	,,	,,	4.50	,,	6.50
Piso de asfalto sin contrapiso	,,	,,	,,	2.50	,,	3.50
Piso de adoquín de madera	,,	,,	,,	17.—	,,	19.—
Corte cordón entrada para vehículos, excluídos derechos municipales	C|u.	,,	,,	30.—	,,	35.—
Vereda de mosaicos comunes	M2	,,	,,	6.—	,,	7.—
Escalera de cemento armado de servicio	Esc.	,,	,,	6.50	,,	7.50
Estructuras de hormigón armado	M2	,,	,,	17.—	,,	25.—
Revoque de frente, liso	,,	,,	,,	5.50	,,	10.—
Revoque de frente, imitación piedra sin adornos	,,	,,	,,	9.—	,,	15.—
Revoque de interiores, rústico	,,	,,	,,	1.20	,,	1.80
Revoque de interiores, terminado en cal fina	,,	,,	,,	2.—	,,	2.50
Revoque de interiores, enduído en yeso	,,	,,	,,	2.—	,,	2.50
Revoque de patios, común	,,	,,	,,	2.50	,,	3.50
Revoque de patio, imitación piedra	,,	,,	,,	4.50	,,	6.—
Revoque de medianera común exterior c|hidrófugo	,,	,,	,,	2.50	,,	2.80
Revoque de bovedillas lisas	,,	,,	,,	2.—	,,	2.50
Revoque impermeable	,,	,,	,,	3.50	,,	4.—
Revestimientos de azulejos con moldura y ¼ cañas	,,	,,	,,	9.50	,,	11.—
Revestimiento de azulejos comunes 15x15	,,	,,	,,	8.50	,,	9.50
Escaleras principales de mármol común de Carrara, colocadas	,,	,,	,,	40.—	,,	45.—
Revestimiento de mármol común de Carrara	,,	,,	,,	35.—	,,	45.—
Revestimiento de granito lustrado	M2	De	$	100.—	a	180.—
Suelas de mármol y contra-escalones	,,	,,	,,	28.—	,,	35.—
Umbrales de mármol	,,	,,	,,	40.—	,,	45.—
Umbrales de granito, sin lustrar	,,	,,	,,	80.—	,,	100.—
Zocalitos de mármol de 002	,,	,,	,,	30.—	,,	35.—
Zocalito de mosaicos graníticos	ML.	,,	,,	2.50	,,	3.50
Zocalito de mosaicos calcáreos	,,	,,	,,	1.50	,,	3.—
Estructuras metálicas	100 kgs.			45.—	,,	54.—
Columnas de hierro	,,	,,	,,	0.45	,,	0.50
Frente metálico, vidrieras negocios	M2	de	,,	35.—	,,	45.—
Puertas de calle, de hierro	C|u.	desde				150.—
Puertas vidriera de hierro	,,	De	,,	35.—	,,	45.—
Celosías de hierro	M2	,,	,,	20.—	,,	25.—
Vidriera de hierro con puerta, para vestíbulo	,,	,,	,,	30.—	,,	40.—
Baranda de hierro para escalera principal	ML.	,,	,,	30.—	,,	60.—
Baranda de hierro para altillos y azoteas	,,	,,	,,	15.—	,,	30.—
Marquesinas de hierro para patios	M2	,,	,,	10.—	,,	15.—
Puerta de calle, de madera	C|u.	desde				$ 150.—
Puerta de cerco, de madera	,,	,,				70.—
Puerta de entrada a departamentos, de madera	,,	,,				100.—
Puerta de balcón, de madera	,,	,,				140.—
Ventanas para frente de madera	,,	,,				100.—
Ventanas interiores, de madera	,,	,,				70.—
Puerta cancel de madera	,,	,,				100.—
Puerta vidriera de madera, con celosías ídem	,,	,,				220.—
Puerta vidriera, de madera, sin celosías	,,	,,				120.—
Puerta vidriera, da madera, con marco a cajón	,,	,,				145.—
Puerta interior, de madera, con marco a cajón	,,	,,				70.—
Puerta interior servicio, con marco a cajón	,,	,,				55.—
Puerta interior para cocinas, baños, W. C., etc.	,,	,,				60.—
Ventana de madera para piezas servicio	,,	,,				20.—
Cortinas de enrollar, de madera	M2	desde				20.—
Varilla de madera para colgar cuadros	ML.					0.50
Guarda-sillas de madera	ML.					0.80
Calefacción central, por radiador	C|u.	desde				100.—
Instalación de gas	ML.	De		3.50	,,	4.—
Nichos para medidores de gas	C|u.	,,		6.—	,,	10.—
Puertas de hierro para nichos de medidores	,,	,,		15.—	,,	20.—
Medidores para luz eléctrica	,,					20.—
Toma exterior de conexión	,,					80.—
Instalación eléctrica, bocas	,,	De		12.—	,,	20.—
Idem, ídem, tomas	,,	,,		10.—	,,	15.—
Boca de combinación para luz eléctrica	,,	,,		20.—	,,	30.—
Campanilla eléctrica para puerta de calle	,,	desde				25.—
Idem interior, por botón	,,	,,				8.—
Fogones de cocina	,,	,,				40.—
Chimenea de cocina, con caños	ML.	,,				3.—
Hollineros de cemerto armado	C|u.	,,				50.—
Cocinas económicas o a gas	,,	,,				100.—
Tanques de cemento armado de litros 500 a 1.000	C|u.	De		60.—	,,	100.—
Blanqueos	M2	,,		0.25	,,	0.35
Pintura al óleo	,,	,,		3.—	,,	5.—
Empapelado de habitaciones	C|u.	desde				25.—
Vidrios sencillos	M2	,,		4.—	,,	6.—
Idem dobles	,,	,,		6.—	,,	7.—
Idem ingleses	,,	,,		8.50	,,	10.—
Idem de piso, armados	,,	,,		40.—	,,	50.—
Idem armados para claraboyas	,,	,,		9.50	,,	11.—
Vitrea	,,	,,		18.—	,,	20.—
Vitraux d'Art.	M2	desde				20.—
Derechos municipales. Sobre el costo total de la obra						2 o|o
Consumo de agua para construcción. Idem, ídem, ídem						3 o|oo
Limpieza general de la obra. Idem, ídem, ídem						5 o|oo
Trámites oficiales varios. Mínimo						$ 70.—
Seguro obrero. Desde						45 o|oo